



Mirage Radio

**24 horas de Rock Progresivo
en la red**

**Noticias, novedades, conciertos,
criticas discográficas
y mucho más
en Mirge radio**

**Sintonizanos en:
<http://www.radiomirage.org.es>**

webmaster@radiomirage.org.es



Criticas Discograficas
Reseñas de Conciertos
y Monografico de:

MAGMA





INDICE



M	O	N	O	G	R	A	F	I	C	O	S
Magma - La persistencia de la visión.....											Page 4

CRITICAS	DE	DISCOS
Trey Gunn - Untune the sky.....		Pag 20
21st Century Schizoid Band - Official bootleg volume 3 - Live in Italy.....		Pag 20
Bill Bruford's Earthworks - Footlose and fancy free.....		Pag 21
Bozzio & Mastelotto - Bozzio & Mastelotto.....		Pag 22
King Crimson - Eyes wide open - DVD.....		Pag 22
King Crimson - Happy with what you have to be happy with.....		Pag 23
King Crimson - Ladies of the road.....		Pag 24
King Crimson - The power to believe.....		Pag 24
King Crimson - Hyde Park 1969.....		Pag 25
King Crimson - Live in Nashville 2001.....		Pag 26
King Crimson - Live at Zoom Club, Bremen 1972.....		Pag 26
King Crimson - Champaign - Urbana Sessions 1983.....		Pag 27
ProjeKct One - Jazz Cafe Suite.....		Pag 27
King Crimson - Live in Orlando 1971.....		Pag 28
King Crimson - Live in Guildford 1972.....		Pag 28
21st Century Schizoid Band - Official bootleg volume 1.....		Pag 29
McDonald & Giles - McDonald & Giles.....		Pag 29
Michael Giles - Progress.....		Pag 30
Bone - Uses wrist grab.....		Pag 30
Curlew - Mercury.....		Pag 31
Elton Dean's Ninesense - Live at BBC.....		Pag 32
Phil Miller - In cahoots - All that.....		Pag 32
Krakatoa - Were the rowboats.....		Pag 33
Larval - Obedience.....		Pag 33
Matching mole - March.....		Pag 34
Nucleus - Live in Bremen.....		Pag 35
Polysofts - Tribute to Soft machine.....		Pag 35
Robert Wyatt - Cuckooland.....		Pag 36
Robert Wyatt - Solar flares burn for you.....		Pag 37
Soft machine - Backwards.....		Pag 37
Soft machine - BBC radio 1967-1971 y BBC radio 1971-1974.....		Pag 38
Soft machine - Facelift.....		Pag 39
Soft works - Abracadabra.....		Pag 40
Kotebel - Fragments of Lights.....		Pag 41
Psicotropia - Psicotropia.....		Pag 41
Inquire - Melancholia.....		Pag 42

CRONICAS	DE	CONCIERTOS
King crimson en Madrid.....		Pag 43
Magma en San Sebastian.....		Pag 45

Al finalizar aquello –no puedo decirlo de otro modo–, Stella Vander no sólo nos dijo como se llamaba esa pieza sino que, además, estaba siendo grabada para un próximo disco. Algo que confirmé posteriormente visitando la página de Seventh Records. Esto indica algo, no sólo Magma ha vuelto sino que su nueva música entronca directamente con la estética previa a su álbum *Attakh*, incluso anterior a *Üdü Wüdü*. Como comenté, parecía “K.A” un *Theusz Hamtaahk* llevado al cenit de esa estética particular. No es esto, por tanto, una vuelta complaciente al pasado ya que nada hay de complaciente en esta música, yo pienso más bien en un reestablecimiento.

Después de una introducción de frágil belleza, de repente el *ostinato* de la música se vuelve inconfundible. Todo el vello de mi cuerpo se erizó por la intensidad de mi emoción. Magma se embarcó en la interpretación de *Mëkanik Destruktiw Kömmandöh*, un sueño hecho realidad para mí –al día siguiente, al relatar el concierto a mi mujer mi vello se alzó de nuevo como una colección de esarpías, sólo con recordar ese momento, el comienzo de la pieza–. La composición se tocó íntegra, completa en una larga versión, con espacio para los instrumentistas en su segunda parte, incluyendo un solo de bajo de Bussonnet. El grupo en su conjunto tocó esta música con una gran fuerza e intensidad logrando una versión que no desmerece nada comparada con las “históricas”. El final de *Mëkanik Destruktiw Kömmandöh* fue el final del concierto.

Ante tanta intensidad era lógico que el público quisiera aún más y así lo hizo saber, reclamando un bis. Mi secreta aspiración es que tocaran “Hhãï”, ya que me parecía poco probable que después de un concierto tan largo se atrevieran con “Köhntarkösz”. Pero ante la sorpresa generalizada, un miembro del equipo técnico colocó un micrófono con su pie en el centro del escenario. Acto seguido se presentó Antoine Paganotti, el cual empezó a tocar la batería. En esencia, podemos decir que se nos presentó un rítmico tema jazzístico, en la línea de Offering, en la cual Christian Vander cantó a placer y presentó a todos los músicos y cantantes, *cantando*. Los cantantes también tocaban instrumentos de percusión, incluido Vander, y esta pieza tenía el aire de una improvisación, pero no lo era, (los efectos estaban muy bien calculados y ensayados). Y aquello fue el final definitivo, un delirio jazzístico vocal.

Al averiguar quién era el cantante y batería el asunto de cómo alguien se atrevía a tocar la batería de Vander quedó claro. Antoine Paganotti ha tocado en varios discos relacionados con la onda Zeuhl y con Richard Pinhas. Está claro que Vander no le cede el puesto y las baquetas a cualquiera.

Ya finalizado el acto, el público visitó con intensidad el puesto de venta, donde se encontraban la mayoría de las referencias de Seventh Records. Nosotros, antes de volver a Madrid esa misma noche, nos acercamos a un bar –una Peña, creo, de la Real Sociedad– a tomar algo. Allí confraternizamos con un buen número de amigos, todos ellos amantes del progresivo, en lo que fue un final de velada extraordinariamente agradable, dejando en nosotros una sensación de hermandad inolvidable. Volvimos a casa cansados pero satisfechos, con un buen recuerdo del recital y también, porque no decirlo, de la belleza euroasiática de Himiko Paganotti.

Mi recomendación es que si podéis ver a Magma lo hagáis. ¡Ojalá vuelvan pronto!

Quiero dedicar esta crónica a José Mari Aguirrezabala, sin cuya amistad y apoyo, quizá este escrito no se hubiera podido realizar; y también quiero dedicarlo, por extensión, a todos los que nos dimos cita allí para una noche memorable.

Carlos Romeo

Cualquier duda o prevención que hubiéramos podido tener se disolvió durante la interpretación del primer tema, ni más ni menos que “Kobaia”, la primera canción compuesta jamás por Vander para Magma; interpretada desde 1969 hasta nuestros días, siendo una perfecta introducción, entonces como ahora, al universo sonoro del grupo. La puesta en escena es muy sencilla y durante esta primera pieza ya vimos lo que iba a ser la tónica general del recital: una interpretación exaltada, de una profundísima entrega por parte de los cantantes, de un convencimiento total; y, al mismo tiempo, una concentración exquisita por parte de los instrumentistas, que rayaba la frialdad. Hielo y Fuego al mismo tiempo. Salvados unos problemas iniciales con el micrófono, Antoine Paganotti se desenvolvió perfectamente en su cometido de cantante para esta música, sabiendo que estaba en el lugar que en el pasado ocuparon Klaus Blasquiz y Guy Khalifa. Vimos también como Vander ni siquiera mira su batería, se la sabe de memoria y está pendiente de todo lo demás. También podíamos ver sus gestos de pasión y entusiasmo al gesticular con el rostro y con su particular énfasis en los redobles. Si su instrumento podía parecer limitado para un

neófito su técnica era apabullante.

Tras esta primera toma de contacto con una pieza conocida y en interpretación larga y espléndida, como lo fue la de “Kobaia”; el grupo nos propuso un tema nuevo. Mas tarde, al finalizar, Stella Vander nos informó que se llama “K.A”. Pero es que esta

nueva pieza es indescriptible. Para aquellos familiarizados con la discografía de Magma, podríamos decir que parece la 4ª parte de la trilogía *Theusz Hamtaahk*, y de hecho su final está emparentado con su primera parte, la que le da título. No miré cuanto duró, pero “K.A” es una pieza larguísima. Está estructurada como una sucesiva consecución de clímax musicales en cadena, donde la música es empujada cada vez más allá, con más vigor y fuerza, para caer y volver a empezar una y otra vez hasta paroxismos de intensidad apenas soportable. Al menos en las primeras filas, las que yo podía ver, estábamos todos poseídos por este frenético ritmo. Frente al estatismo de los instrumentistas, los cantantes bajaban de sus estrados y se posicionaban en el frente del escenario, en función de las necesidades de la música, cantando como si la vida les fuera en ello. La cercanía del escenario con relación a las butacas, daba una sensación de inmediatez y proximidad con los músicos casi íntima. Una situación, pues, en la que se podía palpar la convicción y la entrega de los artistas. Personalmente, una experiencia devastadora, casi una experiencia mística como la que se persigue en la música Qawali. Uno sabía que la experiencia de la música podía ser muy intensa, pero ¿tanto?



EDITA:
Universos Paralelos
Mirage Radio
y
la asociación El Chamberlin

INFORMACION EDITORIAL
info@elchamberlin.info

PÁGINA WEB
www.elchamberlin.info

PRESIDENCIA AÑO 2005
David Fresno
david.fresno@elchamberlin.info

REDACTORES
Carlos Romeo carlos.romeo@elchamberlin.info

Luis Arnaldo
Prognosis@radiomirage.org.es

Universos Paralelos
universosparalelos@radiomirage.org.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Universos Paralelos
universosparalelos@radiomirage.org.es

El Chamberlin es un fanzine dedicado a las otras músicas. Esas que normalmente son ignoradas por todas la publicaciones habituales.

El Chamberlin es una publicación totalmente libre e independiente.

El Chamberlin no se responsabiliza de los artículos ni opiniones firmados, que son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Aunque no prohibimos la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, de esta publicación, si rogamos se cite el nombre del autor y el número correspondiente de El Chamberlin

A pesar de que por edad mi afición musical, prácticamente coincide con la implantación de la red de redes, todavía recuerdo cuando los fanzines eran practicamente la única forma de conocer y descubrir muchos músicos y muchas músicas.

Ahora en la era de “la internet” tenemos todas las noticias y música al alcance de nuestros ordenadores, pero seguro que muchos añoramos el regusto de el papel escrito. Poco a poco la gran mayoría de los fanzines van desapareciendo, por lo menos a nivel del estado español, por lo menos en el ámbito de la música a las que estas líneas se dedican.

Prácticamente, todo lo contenido en estas pocas hojas estaba destinado al inteporalmete invernado **El Mellotron**, y nada impide creer que acabaran apareciendo en dicho fanzine, aunque hay muchos aspectos que nos pueden llevar a creer que no sea así.

Ese es el motivo de estas pocas hojas grapadas, el dar salida a una serie de escritos, en especial un monográfico sobre Magam, de nuestro amigo Carlos Romeo, y que no muera en el olvido.

Carlos de la Fuente



Magma – La persistencia de la visión

Introducción

No es ésta una biografía de Christian Vander, ni lo es de Magma. Sólo tenemos datos contrastados hasta el año 1976, ya que estamos pendientes de la reedición de la biografía de Magma en francés, escrita por Antoine de Caunes, y que conocemos por su primera edición. Así que se van a minimizar los aspectos biográficos, incluida grupo, y el énfasis de recaer en el estudio de nombre de Magma, que sí lo es aunque otro nombre. No tenemos todos los Vander fuera de bajo su propio nombre. Debemos reconocer escrito no es original, de una novela de John encontramos muy adecuado para representar el concepto subyacente a esta música.



El concepto de Magma evoca un conjunto de músicas poderosas con el influjo evidente del jazz –John Coltrane–, la música coral de Carl Orff, aspectos de Stravinsky y diversos elementos de rock progresivo o de jazz rock que dieron lugar a una serie de discos fascinantes, muchos de ellos conceptuales, que incluso formaron series; donde se dieron cita muchos de los mejores músicos franceses de los años 70. Es el germen de lo que hoy llamamos música Zeuhl, movimiento que ha trascendido las fronteras de lo francófono por lo que podemos encontrar reflejos suyos en Japón o Italia.

Magma sigue vivo en la actualidad y prueba de ello fue su actuación en San Sebastián en octubre de 2003. Su repertorio es magnífico; pero la actual deuda pendiente del grupo es componer nuevo material a la altura de su fama. Esperamos que Christian Vander pueda ser capaz de asumir este reto y darnos, por ejemplo, un *Ēmēhtēht-Rê* completo –lo cual parece factible, en vista de la edición del álbum *K.A.*–, del que sólo conocemos fragmentos dispersos en los discos *Inedits*, *Magma Live* y *Üdü Wüdü*; y del que una pieza como “Köhntarkösz” era sólo el prelude. Por otro lado, esperamos que Seventh Records, a través de la serie AKT, siga dándonos a conocer más material de archivo, ya que aún no se han publicado grabaciones de todas las formaciones del grupo, –algunas de una muy breve existencia, es cierto– y han quedado piezas de su repertorio sin publicar, a pesar de lo amplia que es ya la discografía de Magma.

La Obra

Magma – Magma

Desde un pasado muy influido por el jazz, ya que no en vano Christian Vander es hijo del famoso

músico de jazz francés Maurice Vander, motivo por el que tuvo contacto desde muy niño con artistas de esa escena; tomando como referencia absoluta a John Coltrane y Elvin Jones; pasando por experiencias en el pop y rock y tras la sucesión una serie de formaciones pre-Magma, se llegó a un



Ésta no es tan sólo la crónica de un recital, también es la historia de un viaje. Son cuatro amigos de los cuales uno, saliendo a las tres de la tarde del trabajo de uno de ellos, va reuniéndolos a todos para seguir por carretera de Madrid a San Sebastián. Un inoportuno accidente provocó retenciones que nos hicieron perder mucho tiempo; luego una opción errónea en Vitoria, un despiste, nos lo hizo perder aún más tiempo y pagar peajes. Pero finalmente llegamos a la capital de Guipúzcoa para recoger a nuestro amigo José Mari Aguirrezabala, el cual nos había comprado las entradas, quién nos guió por las calles de Donostia hasta llegar al centro cultural donde tendría lugar el concierto. Llegamos a diez minutos del comienzo oficial del recital. El que pudiéramos llegar justo a tiempo fue algo maravilloso para nosotros –me recuerdo eufórico–, después de tantas vicisitudes y tanta tensión viendo como el reloj avanzaba.

Antes de escribir sobre el concierto hay que explicar algo personal. Uno de mis discos favoritos, desde que lo escuché por primera vez, es el *Live* de Magma. Cuando supe que Christian Vander había creado Offering, en los 80, pensé que Magma estaba ya muerto y enterrado. La noticia de que Vander había recreado el grupo en 1998 me galvanizó. ¿Qué harían? ¿Vendrían por España? Y resultaba que sí, que no sólo Magma seguía vivo sino que venía a San Sebastián. Existía la posibilidad de ver a uno de mis grupos míticos en directo. Además, coincidía en el tiempo que mi interés por Magma y la música Zeuhl se había acentuado –prueba de ello es el artículo que sobre el grupo se encuentra en este mismo número de *El Mellotron*– así que la decisión estaba tomada, si era factible se iría. Y así se hizo.

Una vez acomodados, llegó el momento del recital. Al entrar en escena Christian Vander, sentí una enorme inquietud. Acostumbrado a las imágenes de los 70, nos encontramos con un cincuentón canoso, con poco pelo y algo barrigudo. Un choque tremendo. Nos fijamos en los instrumentos dispuestos sobre el escenario y vemos que la batería de Vander es muy sencilla, con pocos parches y muchos platos. Entran todos los músicos y son un total de cinco instrumentistas y cuatro cantantes, que detallo a continuación: Christian Vander (batería y voz), Stella Vander (voz), Philippe Bussonnet (bajo), Emmanuel Borghi (piano eléctrico), Frédéric D'Oelsnitz (teclados), James MacGaw (guitarra), Antoine Paganotti (voz y batería), Isabelle Feuillebois (voz) e Himiko Paganotti (voz). En realidad me adelanto a los acontecimientos porque el grupo fue presentado en el bis. Todos ellos vestidos de negro riguroso presentando el anagrama del grupo. Un teclista a cada lado, dos cantantes a cada lado también, sobre un estrado, y en centro del escenario Vander, secundado por Bussonnet a su izquierda y MacGaw a la nuestra. Viejos y nuevos amigos. Stella Vander es la compañera de Christian y ya estaba en el *Magma Live*; Bussonnet y MacGaw son miembros del grupo desde 1998; Borghi y Feuillebois ya estaban en Offering, en los 80; y Antoine e Himiko son hijos de Bernard Paganotti, bajista que fue de Magma, Weidorje y Paga.

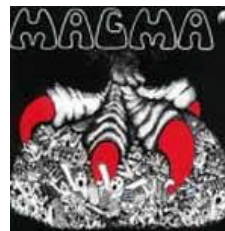
muchos queremos ver la quinta parte de la saga de los “Larks’ Tongues in Aspic”. El siguiente tema nos llevaba a 2000, con una de las mejores muestras del humor oblicuo, a veces no aparente, de King Crimson, “ProzaKc Blues”, interpretada con “libertades” frente a su hermana de estudio. Luego siguió un tema ya clásico en el repertorio, de lo mejor de la cosecha del Doble Dúo, “The ConstruKction of Light”, en una excelente versión. Volvemos a 2003 con “Facts of Life”, o como hacer una canción metal prog llamándose King Crimson y con deje inequívocamente frippiano. A mí, éste me parece uno de los temas más flojos del último disco, pero he de admitir que gracias al directo y las aportaciones de Fripp –solista en este tema–, su interpretación superó a la de estudio. Más convincente para mí fue “EleKtriK”, tema que en mi opinión representa el último eslabón, por el momento, de piezas como “Fracture” y “FraKctured”. Y me refiero a esa visión posible de King Crimson como grupo de música de cámara contemporánea, que a eso es a lo que suena esta pieza. Muy bien. En esta línea feliz llegó el que fue para mí el mejor momento de la velada con la interpretación de “The Power to Believe II”, una verdadera joya que entronca con aspectos del King Crimson más multiétnico, volviendo a recuperar al Belew percusionista, aunque fuera a través de un teclado, y con un Mastelotto soberbio con sus percusiones.

Una pieza que quizá a Jaime Muir le hubiera encantado tocar. En este momento el grupo giró hacia el repertorio del Doble Trío, con una excelente y celebrada interpretación de “VROOOM” –sin su coda–, seguida de “Dinosaur”, la cual si fue tocada en su versión completa, incluyendo la sección camerística central. No terminaría aquí esta vista atrás, ya que se tocó “One Time”, tema que en esta gira se interpretó con una sección de soundscapes en solitario mediada la pieza. Nuevamente de vuelta en 2003 con “Happy with what You have to be happy with”, o como hacer una canción metal prog siendo King Crimson y con sabor inequívocamente Belew. Si alguien la definió una vez en Internet como Beatles + Tool, creo que acertó en cuanto a la imagen que dio del tema. Junto con “Facts of Life”, fácilmente lo más endeble, con diferencia, del nuevo disco, pero que en directo se mostró más convincente y “resultó”. En la recta final del concierto nos encontramos parte de lo más consistente. En primer lugar “Dangerous Curves”, o cómo actualizar algo como “Mars”, “The Devil’s Triangle” o “Industry”. Una interpretación *in crescendo*, que daba miedo incluso en uno de sus estallidos, hasta llegar al clímax con un acorde disonante que se fundía con el comienzo de “Larks’ Tongues in Aspic, Part IV”. Yo ya me encontraba físicamente exhausto y aturdido; y no estoy en condiciones de poder comparar esta interpretación con la de 2000. Recuerdo que aquella dejó impactado al público, y puede que ésta no tanto; la diferencia en lo musical radicó en que la coda se tocó de forma instrumental y no cantada como aquella.

Se reservó parte de lo mejor de la velada para los bises. El primero fue “The Deception of the Thrush”, mi tema ProjeKct preferido y el más firme candidato a dejar de ser parte del repertorio del nuevo King Crimson, al haber salido Gunn. Si la memoria no me falla, recuerdo que las partes de éste fueron exquisitas. Ya con el grupo al completo, éste tocó dos canciones de los 80, “Frame by Frame” y “Elephant Talk”, muy bien recibidas ambas. Uno no pudo dejar de pensar que estas canciones, de una época tan cuestionada en círculos progresivos del grupo, le dan mil vueltas a temas como “Facts of Life” o “Happy...” simplemente porque son mejores. La traca final, la comunión definitiva del grupo con el público de cualquier época se consiguió con “Red”. Punto y final.

Salí con la certidumbre de que ésta sería la última ocasión en que vería a King Crimson. Ahora sé que fue la última vez en que vi esta formación, no sabremos si el nuevo King Crimson se dignará a volver a Europa, pero mantengo la esperanza. Quiero creer que no fue un adiós sino un hasta luego. El concierto fue digno de verse y con todo nada me podía hacer sospechar que antes de cinco meses podría ver en Madrid *otro* King Crimson. Pero esa es también otra historia.

Carlos Romeo



punto en el que el concepto *Kobaia* se reveló en su mente. Una palabra seminal que fue la fuente de todo lo demás y el título del primer tema que éste compuso para este proyecto.

Se organizó un grupo en 1969 siguiendo estas directrices que, tras algunos cambios en su formación y extenuantes ensayos, grabó en París en abril de 1970 su primer álbum, *Magma*. Éste era un vinilo doble producido por Laurent Thibault, que había sido bajista del grupo. Aunque la mayoría de las composiciones son de Christian Vander nos encontramos que la mitad del disco está compuesto por piezas de Teddy Lasry, François Cahen, Claude Engel y Laurent Thibault. La contribución de Thibault es bellísima, una premonición de lo que será su álbum en solitario. No obstante, todas las piezas van encadenadas y se nutren de una misma estética. Más jazz-rock que rock progresivo, con fuerte presencia de la sección de viento y, por lo tanto, con fuertes reminiscencias de los grupos que incorporaban estos instrumentos en un contexto rock, como Soft Machine, entre otros.

La paleta sonora incluía pasajes con guitarra acústica y la obra era, en conjunto, más instrumental que lo que luego grabaría Magma. La nota diferencial con otros grupos es el lenguaje con el que se canta con un fraseo muy jazzístico, el propio *Kobaia*. En este momento de su evolución estaba bastante clara su procedencia del *Yougourt*, forma típicamente francesa del *scat*, que pretende buscar sonoridades inglesas, aunque sin un sentido concreto.

El *Kobaia* evolucionó rápidamente hacia formas germanizadas del francés, con una sintaxis clara. El grupo estuvo formado por Christian Vander (batería y voz), Claude Engel (guitarra, flauta y voz), Francis Moze (bajo eléctrico y contrabajo), François Cahen (piano), Teddy Lasry (saxo soprano, flauta y vientos), Richard Raux (saxos alto y tenor, flauta), Alain “Paco” Charlery (trompeta y percusiones) y Klaus Blasquiz (voz solista).

El contenido del disco es la historia de un grupo de gente que, con inquietudes espirituales, huye de nuestro planeta en una nave espacial hasta llegar al planeta Kobaia; y como sus descendientes, en el futuro, vuelven a la Tierra para exponer el esplendor de Kobaia, siendo maltratados, pudiendo sólo liberarse debido a la amenaza de una destrucción total. Varias de las piezas de este disco se han interpretado en directo, sobre todo la pieza que abre el álbum, “Kobaia” propiamente dicha, que sobrevivió a muchos cambios de personal.

Magma – 1001° Centigrades

El segundo álbum se registró un año después del primero, en abril de 1971, con una formación similar a la del disco de debut, pero de la que se había descolgado el guitarrista, que no fue reemplazado: Christian Vander (batería, percusión y voz), Francis Moze (bajo eléctrico), François Cahen (piano y piano eléctrico), Teddy Lasry (clarinete, saxo soprano, flauta y voz), Jeff Seffer (saxo y clarinete bajo), Louis Toesca (trompeta) y Klaus Blasquiz (voz solista y percusión).

La información es contradictoria sobre el contenido de la obra, ya que lo que según las notas de mi copia en vinilo de *Mekanik Destruktiv Kommandöh*, es en este disco cuando se narra lo que sucedió a los enviados de Kobaia a la Tierra, y no al final del primer álbum. Fuera de esta polémica, musicalmente hablando, este segundo disco es una versión corregida y aumentada de su álbum previo. Vander compuso una extensa pieza, que ocupaba una cara del vinilo, “Riah Sahiltaahk”, mientras que el resto del álbum se repartió entre Teddy Lasry (“Iss’ Lanseï Doia”) y François Cahen (“Ki İahl Ö Liahk”). No debemos olvidar que aunque Magma es la visión de Vander, el resto de los músicos tuvieron un papel muy destacado en la obra del grupo.

Los temas de Lasry y Cahen prolongan el sonido

del primer disco, mientras que la pieza de Vander preludia la nueva estética, más vocal, que presidirá Magma dos años más adelante. Aparentemente en las mismas sesiones se registró un disco sencillo con los temas “Hamtaahk” y “Tendei Kobah”, también publicado en 1971 y recogidos en el álbum recopilatorio *Simples* (1998). Esta antología sólo dura 20 minutos y recoge 5 piezas grabadas entre 1971 y 1974 para sencillos. De gran interés, por cierto.

Univeria Zekt – *The Unnamables*



En agosto de 1971 se grabó este disco para el sello Theleme, de Laurent Thibault, como una aproximación a la música de Magma desde estéticas menos “rompedoras”. Se implicaron músicos de Magma y de Ergo Sum, un grupo del sello. Las piezas

fueron escritas por Lasry, Cahen y Vander. Los músicos implicados fueron Christian Vander (batería, percusión y voz), Klaus Blasquiz (voz y percusión), François Cahen (pianos), Francis Moze (bajo y órgano), Teddy Lasry (saxos, flautas y órgano), Jeff Seffer (saxos), Tito Puentes (trompeta), Claude Engel (guitarra acústica y eléctrica), Zabu (voz) y Lionel Ledisseez (voz). Artísticamente el disco cumple el objetivo de trasladar al oyente desde una estética más usual, dada la época, hacia la de Magma. No en vano las últimas piezas (incluyendo toda la cara segunda del vinilo) pertenecían a la pluma de Vander. Otra cosa es saber si, de cara al público francés, el disco consiguió su objetivo. Aunque no es un disco de Magma propiamente dicho, sus contenidos y la formación que lo grabó lo anclan claramente en esta época concreta de su evolución.

Magma – *Concert 1971 Bruxelles – Théâtre 140*

De forma muy acertada, la serie AKT del sello Seventh



6 El Chamberlin

publicó en 1996 este disco en directo, registrado en Bruselas el 12 de noviembre de 1971, con una formación que incluía a Klaus Blasquiz (voz y percusión), Louis Toesca (trompeta), Teddy Lasry (saxo soprano y flauta), Jeff Seffer (saxo tenor), François Cahen (piano), Francis Moze (bajo) y Christian Vander (batería y voz). El repertorio incluye todo lo que fue el segundo disco del grupo, junto a temas de su primer álbum (“Stoah”, “Kobaïa” y “Aina”) así como las piezas “Sowiloi (soi soi)” y “Mekanik Kommandöh”. Este último tema es, ni más ni menos, la versión más antigua publicada hasta la fecha de lo que acabaría siendo *Mekanik Destruktiw Kommandöh* –la tercera parte de la trilogía *Theusz Hamtaahk*–. En este estadio de su desarrollo la pieza (de unos 16 minutos), difería bastante de la versión definitiva que se grabó en 1973. Incluso tenía un comienzo que puede sorprender mucho al usarse la flauta sobre ritmos brasileños. Esta misma formación de Magma grabó en algún momento de 1972 un disco sencillo, en directo, con tomas de las piezas “Mekanik Kommandöh” y “Klaus Kombalad”. La primera de ellas corresponde al comienzo de la pieza y apareció también en una antología del sello Theleme. La segunda se puede encontrar también en la antología *Mythes et Legendes*. De esta época del grupo queda por editar una pieza de Teddy Lasry, que formaba parte de una banda sonora.

Hay una grabación no oficial del recital dado en Metz el 13 de marzo de 1972 en la que el material interpretado comprendió versiones de “Mekanik Destruktiw Kommandöh”, “‘Iss’ Lanseï Doïa” y “Ki İahl ö Liahk” –que incluyó un solo de batería–.

Magma sufrió una serie de cambios por los cuales la mayor parte de esta formación iba a irse del grupo para formar otros, como Zao, donde volverían a reencontrarse Cahen y Seffer. En esta época es cuando se produjo la incorporación de dos miembros del grupo belga Arkham, el batería Daniel Denis y el teclista Jean-Luc Mandelier. La presencia de Denis fue fugaz, aunque muy importante para él. Mandelier se quedó más tiempo y hay un testimonio discográfico de su presencia, junto con la de René Garber al clarinete bajo y voz, en esta formación provisional (con Moze, Cahen, Seffer y los demás) en el disco recopilatorio de rarezas *Inedits*, que contiene la

CRONICAS DE CONCIERTOS

6 de julio de 2006 de Julio de 2003 - King Crimson



KING CRIMSON

en el Patio del Cuartel del Conde Duque de Madrid

Ahora sabemos más cosas de las que sabíamos cuando acudimos a este concierto. Conocíamos el malestar de Robert Fripp con relación a esta gira europea. Tanto es así que cuando se anuncio que ya no habría más giras por Europa del grupo, eso no me sorprendió. Lo que no podía suponer es que este último concierto en España de King Crimson, después de pasar por Barcelona, Valencia y Málaga; sería en cualquier caso la última actuación de esta formación del grupo en España, al haberse hecho pública a finales de noviembre la salida de Trey Gunn de éste.

Al igual que los dos discos del Doble Dúo son muy distintos entre sí, también lo fueron los recitales de 2000 y de 2003. Si en el primer caso se trataba de una banda joven que aún investigaba, improvisaba en directo y perfilaba un repertorio; la actuación de 2003 recogía a un grupo maduro con un repertorio hecho y trabajado a lo largo de tres años. No podré extenderme en detalles, pero conviene señalar que yo no me encontraba en buenas condiciones, ya que acudí enfermo al recital. Lo cual me impidió dos cosas: la primera, poder disfrutar plenamente de la actuación; la segunda, poder confraternizar con las amistades que se habían acercado para el concierto, algunas desde muy lejos.

Si no recuerdo mal, a las nueve y 32 minutos salió Fripp para tocar soundscapes. Hizo dos piezas, de casi 15 minutos cada una; pero dejó el sistema sonando nada más empezar la segunda de ellas. Aproximadamente a las diez salió todo el grupo. En el extremo izquierdo del escenario, desde el punto de vista del público, se situó Trey Gunn, con su arsenal de Warr Guitars –una de ellas sujeta en un trípode y que tocó como se toca un teclado–; en el frente del escenario Adrian Belew, con sus guitarras y un teclado; Pat Mastelotto detrás con su impresionante arsenal percusivo; y finalmente a la derecha, siempre en la penumbra, tocando con auriculares y mirando a los músicos antes que al público el propio Robert Fripp.

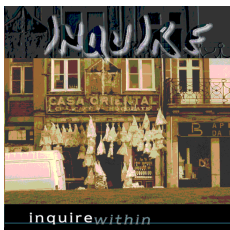
La actuación en si del grupo dio comienzo con la voz vocoderizada de Belew (“The Power to Believe I: a capella”) como prelude a “Level 5”, un instrumental reciente del grupo, complejo y potente, en el que

El Chamberlin 43

psicotrópicas bien marcadas en piezas de la talla de la Suite Urdalia una de las piezas insignia de este peso pesado de la esfera progresiva actual madrileña. Mención especial para otros cortes hallados en la obra.

Luis Arnaldo

Inquire -Melancholia (Musea 2003)



Tres años nos distancian de la edición del formidable The Neck Pilow, una auto producción que ponía de manifiesto el gran estado de forma de los alemanes a través de lo que fuese aquella segunda muestra bordada con tres memorables suites. Sin duda alguna, The Neck Pilow significaba el preludio de la creación de la obra que por merito y derecho propio ha consagrado a los teutones dentro de los derroteros del progresivo de vanguardia con ciertas reminiscencias de carácter clásico y sobre todo, lo fundamental, el elenco personal que Inquire plasman en todas y cada una de sus composiciones, en las que el determinados segmentos yacentes en el dinamismo de la elucubración se conjugan con la tentativa del alto riesgo. Como ofrenda y tributo a los fieles al sonido Inquire y a su vez, con Musea como respaldo, que mejor que brindar una de las temáticas que mejor definen uno de los puntos fuertes de este combo, el del conceptualismo. Es así como nace la idea de Melancholia, una obra inspirada por una parte, en un primer Cd basado en la obra de Jean Paul Sartre; Nausée´ mientras que los contenidos del segundo es una emotiva pieza para órgano cuya composición nos remonta a primeros del pasado siglo XX, compuesta por Louis Vierendeux la pieza en cuestión lleva por título Welcome To My Rock And Roll y a pesar de cualquier pesar que ronde alrededor del fenómenos y los abordajes que delimitan la esfera de la incompatibilidad, damas y caballeros de principio a fin el sonido de la banda cobra vida e identidad propia en toda la dimensión y desarrollo de esta muestra añadida el excelente Melancholia. Mencionar la palabra que titula la obra equivale a un tiempo de 76:06 que es el tiempo total abarcado por la obra, cuyo punto de partida tienen lugar en Bienvenue à vouville donde comienza la historia que narra el protagonista Antoine eligiendo este relajado pueblo para conquistar la relajación que queda lejos de los mareos de la mismísima razón.

Desde esta primera pieza cuyo equilibrio entre la composición e instrumentación eleva con creces la balanza del trío al que hay que calificar con nota sobresaliente las partes en las que Dieter Crome en las guitarras y Robert Köhler en los teclados y pedales de bajo refuerzan de magnetismo un trabajo en el que incluso la incorporación de un acordeón nos envuelve con dimensiones bohemias dentro de uno de los diversos detalles incluidos en el álbum. La métrica desarrollada en la batería por Thomas Kohls coquetea con la irregularidad como bien se refleja en diversos movimientos a lo largo de todo el trabajo, en el que la narración a su vez, corre a cargo de Fernand Willy. La inteligencia que merodea a bordo le las citadas elucubraciones sobre las espirales desprendidas en el factor de la emoción queda patente en partes como; Nausea, Any Par I, The Museum o la que cierra y a su vez titula el disco, Melancholia, a los que hay que sumarle la sensibilidad avalada por la emoción latente en el magnetismo configurado por; The End Of Sunday, oThe Chesnut Tree.

El segundo Cd próximo a los dieciocho minutos de duración es como mencionaba previamente la adaptación de la composición de Louis Vierendeux titulado; Welcome To My Rock And Roll configurado por cinco movimientos ; Alegro Maestoso, Cataliène, Intermezzo, Adagio y Final cuya primera escucha tienta a repetirlo varias veces. Es un trabajo más que recomendable que nos devuelve la efervescencia de Inquire en su atmósfera de identidad más pletórica.

pieza “Terrien si je t’ai convoqué” grabada en junio de 1972; que es, como indica su título, una invocación.

Casi 30 años después de estas fechas, Christian Vander publicó un doble disco, *Korusz*, formado casi en su totalidad por solos de batería grabados en recitales de Magma entre 1972 y 1975. Aunque está grabado en conciertos del grupo, el único músico que se puede escuchar de éste es Klaus Blasquiz a la voz y percusión; el resto aparece muy fugazmente en las entradas o salidas de las piezas. “Korusz 1”, registrado el 29 de septiembre de 1972, es el sólo más antiguo de la colección. No vamos a intentar siquiera dar una descripción de éste. Supongo que a muchos lectores les abrumará la idea de un doble álbum de solos de batería, pero nosotros encontramos la escucha de *Korusz* apasionante.

Magma – Mekanik Kommandöh

Éste no es el disco *Mekanik Destruktiw*



Kommandöh sino una grabación, de archivo, registrada en enero de 1973 y editada por Seventh en 1997. La formación del grupo era la siguiente: Klaus Blasquiz a la voz y percusiones, Stella Vander a la voz, René Garber al clarinete bajo y voz, Jean-Luc Mandelier a los teclados, Jean-Pierre Lambert al bajo, Christian Vander a la batería, voz, órgano y percusiones y los coros de la Storchhaus. Aunque la pieza musical es *Mekanik Destruktiw Kommandöh* desarrollada al completo, el oyente atento descubrirá algunas diferencias entre las dos versiones de la obra. El comienzo de ésta es distinto y hay algunas variaciones menores.

Lo más importante es, en nuestra opinión, la diferencia de arreglos entre esta versión y la definitiva, grabada cuatro meses después. Esta música se nos presenta aquí mucho más austera, más similar a *Wurdah Itah* –la segunda parte de la trilogía– en cuanto a instrumentación y al sentimiento que transmite. De hecho, ésta es

nuestra versión favorita de la obra, pero esto es sólo un reflejo de nuestro gusto. Creemos, en cualquier caso, que ésta es una de las propuestas más interesantes de la serie AKT del sello Seventh. Siguiendo con esta época, podemos escuchar en la recopilación *Inedits* la pieza “Gamma Anteria” de esta formación de Magma, sin Stella Vander y con Gérard Bikialo al piano, grabada el 15 de febrero de 1973. El tema está bien, pero en si no añade nada que no sepamos ya sobre este grupo y su música.

Magma – Mekanik Destruktiw Kommandöh



Aunque nos hemos referido a otros discos éste es el tercer álbum del grupo. Éste fue grabado en abril de 1973 bajo la producción de Giorgio Gomelsky. Magma estaba compuesto, para la ocasión, por los siguientes músicos: Klaus Blasquiz a la voz y percusiones, Stella Vander a la voz, René Garber al clarinete bajo y voz, Claude Olmos a la guitarra, Jean-Luc Mandelier a los teclados, Jannick Top al bajo, y Christian Vander a la batería, voz, órgano y percusiones. Además, había un coro dirigido por Stella Vander y reaparecía Teddy Lasry al viento y flauta, para dirigir la sección de viento. Como se ha apuntado en cierta forma antes, éste es un disco conceptual, cuya acción se desarrolla en la Tierra mucho tiempo después de los acontecimientos narrados en los dos primeros discos.

Un profeta, Nebehr Gudahtt, predica a la gente que para salvarse de la destrucción total, para purificar sus mentes y tener acceso a la existencia definitiva, deben sacrificar su vida en la Tierra. Obviamente, se les impele a entregar su espíritu. Esto, por supuesto, no es entendido y las gentes organizan una marcha contra el profeta, al que acusan de ser un tirano de intenciones crueles. Durante la marcha, el espíritu del universo intenta manifestarse a estas gentes, y al menos logra iluminar a una de ellas, bajo la forma de un ángel de luz. Esto cambia su opinión y esta mutación es

contagiosa hasta tal extremo que lo que era una marcha de odio se convierte en una marcha de amor y, en definitiva, se cumple el destino de purificación. En el texto se asegura que las gentes no sintieron su muerte y llegaron al estado de gracia. No es de extrañar que con argumentos como estos, algunos observaran a Magma con recelo. Sobre un grupo que cantaba en un idioma inventado, vestidos de negro, con extraños símbolos y terribles historias, cayó una imagen oscura acusando a Magma veladamente o de forma abierta de ser una entidad fascista.

No creemos que haya una lectura política en la obra de Vander. Magma es su visión y ésta tiene visos de ser una mística del sacrificio, pero nada más. Más que fascista, Magma es espiritual. En cualquier caso, *Mekanik Destruktiv Kommandöh* es una de las cumbres tanto de Vander como compositor como de Magma como grupo, que inaugura su gran época. En este disco se lleva a cabo la transición hacia una estética más vocal, que recuerda la música de Carl Orff, y que es la que domina la Trilogía *Theusz Hamtaahk* –el Tiempo del Odio–. Es un gran rompecabezas rítmico melódico en el que las sucesivas secciones se encadenan entre sí. Necesariamente dividido en dos partes por los imperativos de la edición en vinilo, en directo se representa de forma continua; pero la versión que puede encontrarse en disco compacto perpetúa la división.

Como curiosidad se debe indicar que la primera edición de la obra por parte de Seventh, incluía una versión alternativa de 34 minutos, que no he podido oír. Por último hay que reseñar la entrada de Jannick Top en Magma, hecho de gran trascendencia para el grupo.



Vander, Top Blasquiz, Garber – *Sons Document 1973*

Éste es un disco de archivo de la serie AKT que recoge una improvisación que tuvo lugar en los estudios Manor al día siguiente de terminar la grabación de

Mekanik Destruktiv Kommandöh. No es en sí un disco de Magma, aunque todos los participantes fueran miembros del grupo. Se trata de un único tema, “Nëhèh (Këhr)”, que se desarrolla a lo largo de 70 minutos, pero no baja parámetros jazz rock o similares, sino con acentos ambientales, étnicos y de otro tipo.

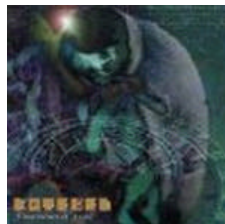
En el camino que lleva desde aquí al cuarto álbum del grupo, *Köhntarkösz*, hay bastante material disperso en varios discos. Grabada en junio de 1973, la pieza “Gamma” se encuentra en el álbum *Ineditis*, con un sabor jazzy. Los músicos eran Klaus Blasquiz a la voz y percusiones, Claude Olmos a la guitarra, Gérard Bikialo y Michel Grailler a los teclados, Jannick Top al bajo, y Christian Vander a la batería y voz. Pasando a 1974, y con la misma formación que acabamos de mencionar hubo una gira de la cual se extrajeron los siguientes solos de batería, “Korusz 2” (11 de enero de 1974), “Korusz 3” (16 de enero) y “Korusz 4” (15 de febrero); los tres incluidos en el doble ya citado *Korusz*. Además, podemos hallar las piezas “Sowiloï / KMX-EXII-Opus 3” (comienzo de 1974) en la recopilación de Magma *Ineditis*. Otras versiones de “KMX-EXII-Opus 3” (6 de febrero de 1974 y otra fechada en 1974 sin más datos) pueden hallarse en el disco de la Utopic Sporadic Orchestra *Nancy 75*. “Sowiloï” es una composición típica de Vander, mientras que “KMX-EXII-Opus 3” es una composición jazzística de Jannick Top, que le deja espacio para que haya un solo de bajo. Probablemente la versión del 6 de febrero y la que se recoge en *Ineditis* sean la misma toma, aunque el sonido sea mejor en el disco de la Utopic Sporadic Orchestra.

Magma – *Köhntarkösz*



El año 1974 fue intenso en grabaciones y dejó dos discos fundamentales y éste es uno de ellos, el cuarto álbum del grupo. La formación fue la siguiente: Klaus Blasquiz a la voz, Stella Vander a los coros,

Kotelbel - Fragments Of Light (Musea 2003)



El incombustible proyecto del compositor y multi instrumentista Carlos Plaza sigue su rumbo hacia los derroteros procedentes del impresionismo, en un recorrido que va desde la metafísica a las posturas intimistas. Esta tercera muestra discográfica esta protagonizada por la visión de Nathaly Engelke (esposa de Carlos) quien ha protagonizado el desarrollo y concepto al completo de toda la obra, a la que se le suma un fragmento adicional formado por una composición de Carlos, trasladada del Arpa al Piano, en lo que cierra la obra y lleva por título; Suite Infantil. Una serie de poemas de Nathaly han inspirado a Carlos a devolvernos la solidez del sonido de Kotelbel, en el que nuevamente se ven involucrados músicos como; Omar Acosta en la sección de viento, Carolina Cortés, voz junto con Juan Carlos Olmos, Cesar García; guitarras y la participación de Luis Arnaldo en la voz, en la declamaciones que han inspirado la obra, todos ellos basados en poemas que provienen de la visión de Nathaly Engelke. El disco se abre con la magnífica Hades cuyo trazado trae consigo el espíritu y la pureza de Kotelbel con la solidez característica del entramado y voluminoso sonido de Carlos quien deja ver claramente la unión de los lazos impresionistas en combinación a visiones progresivas de alto riesgo, como ocurre pasajes como Fuego o Trozos de Luz, donde emoción y compulsiones exotéricas se combinan en una explosiva masa de conmoción que irrumpe en la fuerza. Cesar García ha aportado su condición creativa en la composición; El Quimerista, dividida en tres partes. El momento por el que pasa este formidable proyecto no puede gozar de mejor estado, con este trabajo que directamente les ha conducido a ser uno de los grupos presentes en la última edición del Baja Prog de Mexicali. Desde luego que el paso no ha podido ser más grande y al que hay que sumarle la exquisitez y genialidad incluida en esta nueva obra. Los trabajos de Kotelbel y la profundización puntual en el proyecto, los puedes seguir con mayor detenimiento visitando la web del proyecto a través de; www.kotelbel.com

Una de las mejores bandas de nuestro Rock Progresivo con un enfoque, visión y conceptos que hacen las delicias de cualquiera.

Luis Arnaldo

Psicotropia - Psicotropia (Luna Negra 2003)

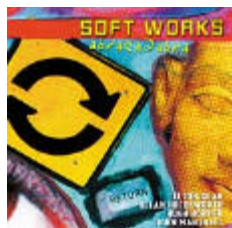


El más que ansiado debut discográfico de la joven banda madrileña se ha hecho esperar, pero lo evidente es que la espera ha merecido la pena. Por fin se puede degustar del arte y la característica personalidad creativa del trío capitaneado por el genial guitarrista Pablo Tato, quien se acompaña del formidable; Jaime Mariscal Bajo y Teclado y el talento y pegada de un acertadísimo Juan Llull en la Batería. Ellos han sido los grandes protagonistas de mágicas noches en locales como La Cara Oculta De La Luna en pleno corazón de Madrid, o incluso el previo Baja Prog, impresionante concierto ofrecido junto los madrileños Kotelbel en el colegio San Juan Evangelista de Madrid. El momento de forma de formación madrileña está pasando por un sensacional estado y la evolución y desarrollo de sus directos quedan patentes en todos y cada uno de sus directos. A los sonidos Crimsonianos hay que sumarle la innovadora propuesta musical, reforzada por esquemas donde el sonido se desenvuelve en la inmersión de dosis de poderosos riffs de guitarra que se conjugan a la perfección con el centrífugo elenco del talento conjunto. Los temas de esta soberbia muestra hablan por sí mismos. Un recorrido por las esferas

álbum hasta ahora había ostentado el título del tema de Hugh Hopper con el que se abre su mejor disco, *Third*. Este doble disco en directo recoge la actuación que el cuarteto “clásico” dio en los Fairfield Halls en Croydon, el 26 de abril de 1970. El concierto fue grabado por Brian Hopper con una grabadora desde el público, y captó al grupo en toda su plenitud, con una extraordinaria energía y con un repertorio magnífico. La costumbre de Soft Machine era ofrecer dos sets de música interrumpida formada por piezas unidas entre sí y aquí se respeta ofreciendo cada uno en un disco aparte. El primer set consistió en los temas “Slightly All the Time”, “Out-Bloody-Rageous”, “Moon in June”, “Mousetrap”, “Noisette”, “Backwards”, “Mousetrap-reprise” e “Hibou, Anemone and Bear”. El segundo set incluyó “Facelift”, “Eamonn Andrews”, “Esther’s Nose Job”, “Pigling Bland”, “I Should’ve Known” y “Esther’s Nose Job-reprise”. La formación del grupo incluyó a Elton Dean (saxos), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz). Si la grabación se hubiera hecho con medios profesionales estaríamos ante un disco francamente extraordinario, pero en realidad se trata de una grabación pirata “audible”, lo que hace perder muchos puntos a la calificación global de este doble álbum. El porqué Voiceprint se dedica a “legalizar” piratas mientras que Cuneiform se las arregla para conseguir grabaciones de gran calidad de sonido es algo que ignoro. Si alguien quiere escuchar a este cuarteto con buen sonido y en directo, yo le recomiendo *Virtually*, en Cuneiform Records, antes que este disco. Y eso que este disco no es malo,

Carlos Romeo

Soft Works – Abracadabra (Moonjune / Tone Center - 2003).



De nuevo una de las mejores noticias musicales de los últimos tiempos tiene que ver con Soft Machine en general y con Hugh Hopper en particular. En este caso, siempre que antiguos miembros del grupo se reúnen, hay una sensación extraña en su público, el anhelo de que algo que se ha perdido vuelva a ser. No es éste el caso, ya que si bien todos fueron miembros de Soft Machine, ni este grupo es aquél ni está en su intención el serlo. La única concesión al pasado se da en el directo, cuando han tocado la pieza de Hopper “Facelift”, como bis. En Soft Works se da cita la mitad del Soft Machine “clásico”, así como la sección rítmica del *Six Album*; y el batería y guitarra de *Bundles*. El currículo de los cuatro

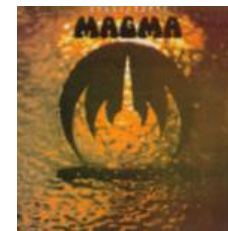
músicos es impresionante, ya que dejando de lado al propio grupo madre no encontramos con miembros del grupo de Keith Tippett, Soft Heap, In Cahoots, Gilgamesh, Gong, Tony Williams New Lifetime, Isotope, Stomu Yamashita’s East Wind, Brainville, Bone, Hughscore, Nucleus, la banda de Jack Bruce y el Eberhard Weber’s Colours; entre otras muchas formaciones... Se dice pronto, pero es que Soft Works está formado por maestros consagrados como Elton Dean a los saxos y piano eléctrico, Allan Holdsworth a las guitarras, Hugh Hopper al bajo y John Marshall a la batería. Y por supuesto, el disco tiene una calidad de acuerdo con las expectativas creadas y con la fama de sus integrantes. La música que contiene *Abracadabra* –un título bastante apropiado– es en esencia jazz canterburiano, con aportaciones de todos los miembros del grupo aunque en mi opinión destacan los temas de Hopper y la deliciosa versión del tema de Hatfield and the North –y también de Robert Wyatt– “Calyx”, rebautizado aquí como “K Licks”, más lenta que la original, con muchísimo “temple”, como diría un aficionado taurino. Elton Dean y Allan Holdsworth no habían coincidido previamente, a diferencia de la larga discografía en común de Dean y Hugh Hopper; pero se entienden perfectamente entre sí, complementándose. Aunque John Marshall si había colaborado con Hopper, hacía mucho tiempo que no tocaban juntos como sección rítmica, y su química –uno de los mejores aspectos de parte del *Fifth* y del *Six Album*– no se ha resentido por ello. En resumen, *Abracadabra* es un excelente disco del lado más jazzístico de la música de Canterbury.

Carlos Romeo

Brian Godding a la guitarra, Gérard Bikialo y Michel Grailler a los teclados, Jannick Top al bajo, y Christian Vander a la batería. En la práctica diríamos que éste es un disco casi conceptual, ya que la mayor parte del álbum contiene la pieza “Köhntarkösz”, un preludio a la obra *Emehnteht-Rê*, que nunca se ha grabado en su totalidad. La edición en vinilo escindió esta pieza en dos, pero es una única composición. Completan el disco dos piezas más cortas, “Ork Alarm” debida a la pluma de Top y la espiritual “Coltrane Sundia”. Estas piezas no forman parte de *Emehnteht-Rê*, pero traen una explicación. Para “Ork Alarm” el texto es el siguiente: –*El pueblo de Ork marcha sobre nosotros. Está hecho de una materia indescifrable que es a las máquinas, lo que las máquinas son para el hombre. La alarma ha sonado ¡Alarma Ork! El pueblo de la ZEUHL Wortz se prepara para la batalla... –*. “Coltrane Sundia” es más sencillo: –*Coltrane descansa en paz*–. “Köhntarkösz”, musicalmente hablando, no es una secuela de *Mekanik Destruktiw Kommandöh*. Sin apartarse de su estilo, el énfasis es más melódico. La impresión se confirma al conocer otros fragmentos de *Emehnteht-Rê*, como “Hhai”.

El resultado es menos Orffiano y más instrumental. Como otras piezas de Vander, “Köhntarkösz”, busca un clímax con una segunda parte más instrumental que la primera. En la instrumentación de la obra llama la atención el empleo del órgano eléctrico, algo que no se mantendrá en versiones posteriores de “Köhntarkösz”. La primera edición por Seventh incluyó una toma alternativa de “Köhntarkösz” que no se encuentra en las posteriores. En las mismas sesiones de este álbum se grabó un tema más, “Mekanik Machine”, escrito por Jannick Top, que finalmente vio la luz en un disco sencillo. Hoy se puede encontrar en la recopilación de los sencillos de Magma *Simples* y en el disco de Jannick Top *Soleil D’Ork Inédits 74-76*. La primera de las versiones es la del sencillo y parece digitalizada desde el vinilo. La segunda se nutre de las cintas originales, es más larga y su sonido es perfecto. La pieza en sí es típicamente Magma, incluso podría parecer obra de Vander. Una excelente cabalgada Zeuhl.

Magma – BBC 1974 Londres



Otro disco de archivo de la serie AKT de Seventh Records, publicado en 1999, nos aporta material inestimable, de muy alto interés. La formación presente en este registro del 14 de marzo de 1974 para la BBC fue la

compuesta por Klaus Blasquiz a la voz y percusiones, Claude Olmos a la guitarra, Gérard Bikialo y Michel Grailler a los teclados, Jannick Top al bajo, y Christian Vander a la batería y voz. Esta grabación, de excelente factura técnica y gran calidad artística, tiene más de 30 años de edad, pero retiene una gran frescura e inmediatez, y podríamos decir que no ha envejecido. Además, su valor documental es enorme ya que contiene la grabación de estudio –posiblemente la única– más antigua disponible de *Theusz Hamtaahk*, la primera parte de la trilogía que lleva su nombre.

La obra tiene muchos puntos de contacto, por su estética, con la versión que de “Mekanik Destruktiw Kommandöh” pudimos conocer en el disco *Mekanik Kommandöh*, grabado 16 meses antes; pero aún más los tiene con *Wurdah Itah*, con la que comparte material temático. De nuevo nos encontramos con una estética austera, deudora de Carl Orff –más del *Catulli Carmina* que de *Carmina Burana*– y de una implacable belleza. Completa el disco –más bien es su segunda mitad– una excelente versión de “Köhntarkösz”, que preferimos a la original de estudio grabada este mismo año, quizá por la ausencia del imperioso órgano que aquella tenía. En esta misma época se registró –el 17 de marzo de 1974– el solo “Korusz 5” que aparece en *Korusz*. También hay grabaciones no oficiales (como la del 14 de febrero en Bruselas o la del 6 de marzo en Bremen) que permiten conocer el repertorio de un concierto de Magma en esta época. Éste era: “Köhntarkösz”, “Sowiloï / KMX-EXII-Opus 3”, “Korusz” –el solo de batería–, “Mekanik Destruktiw Kommandöh”, “Theusz Hamtaahk” y, como bis, lo que parece un fragmento de “Köhntarkösz Anteria”.

El Chamberlin 9

Christian Vander – *Wurdah Ītah*



Este disco podría ser considerado un álbum de Magma a todos los efectos ya que, de hecho, es la segunda parte de *Theusz Hamtaahk* y está grabado en abril de 1974 por una versión reducida del grupo formada por Klaus

Blasquiz a la voz y percusiones, Stella Vander a las voces, Jannick Top al bajo, y Christian Vander a la batería, pianos y voz. En España se publicó en vinilo, siguiendo la versión francesa, que acreditaba la obra a Christian Vander, como la banda sonora de la película *Tristan et Yseult*. Efectivamente, una versión previa de esta música es la banda sonora de aquella película francesa, pero no esta versión, para gran disgusto de Vander, ya que él considera que la contenida aquí es superior. *Wurdah Ītah* parte de *Theusz Hamtaahk*, lo cual es evidente para cualquiera que escuche ambas obras. Ambas comparten su austeridad y bastante material melódico, casi idéntico en lo que era el comienzo de la primera cara del vinilo. Luego difieren y se separan.

Lejos se está de los arreglos de viento y la gran producción de *Mekanik Destruktiw Kommandöh*. Nunca como en esta obra el parentesco estético de la escritura de Vander con el Orff de *Catulli Carmina* fue más evidente. *Wurdah Ītah* es de una gran belleza dentro de su austeridad. Con la sección rítmica de Vander y Top –con el piano añadido– apoyando las voces. Éstas son las obvias protagonistas de esta música, aquellas que transmiten una pasión casi inverosímil. Siempre nos ha parecido que este disco es la expresión más pura del alma de Magma y, por ello, o se le ama o se le odia, ya que esta música no deja indiferente. Como en las otras partes de la trilogía no se pueden destacar unas secciones sobre las otras, cada una es un conjunto completo e indivisible.

Antes de que se produjera uno más de los cambios radicales en la formación a los que nos tiene tan acostumbrados Vander, hay una pieza grabada por Klaus Blasquiz (voz y percusiones), Gérard Bikialo y Michel Graillier (teclados), Jannick Top

(bajo), y Christian Vander (batería) el 26 de septiembre de 1974 y recogida en el recopilatorio *Inedits*. Se trata de la composición de Top “KMX-BXII-Opus 7” que comienza con una voz gutural, pero que básicamente es un largo sólo de bajo, acompañado por todo el grupo. Con la marcha de Top y la reestructuración de Magma, termina su segunda época, aquella en la que se han grabado las obras que definen el estilo maduro del grupo: *Mekanik Destruktiw Kommandöh* y *Köhtarkösz*, sin olvidar *Wurdah Ītah*, que situamos a la misma altura.

El nuevo Magma que surgió de aquí fue estable con pocos cambios en su composición durante casi dos años. No lograron grabar un disco de estudio a la altura de su calidad, pero si dejaron extraordinarios testimonios de su musicalidad y fuerza en directo. Se constituyó en la práctica un supergrupo, aquél que quizá –en un mundo ideal– hubiera debido registrar *Emehnteht-Rê*. De nuevo es *Inedits* el álbum que nos trae una grabación histórica, en este caso la más antigua oficial de esta formación: Klaus Blasquiz (voz y percusiones), Didier Lockwood (violín), Gabriel Federow (guitarra), Benoît Widemann y Jean-Pol Asseline (teclados), Bernard Paganotti (bajo) y Christian Vander (batería y voz). Este fue el grupo que registró el 25 de enero de 1975, en un ensayo, el tema “Om Zanka”, una pieza de 5 minutos y medio que, para nuestro gusto, tiene un sabor similar al de “Köhtarkösz”. Durante las actuaciones de este grupo se registraron el breve “Korusz 7” (8 de abril) y “Korusz 6” (18 de abril de 1975) ambos recogidos en el disco de Vander *Korusz*.

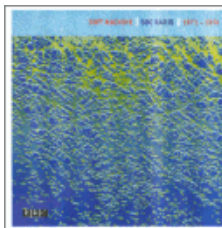
Magma – *Live y Hhai*



Estos dos discos son dos ediciones distintas del quinto álbum del grupo, primero en directo, grabado en el Olympia de París entre el 1 y el 5 de junio de aquél año. La formación que interpretó esta música era la misma que registró

“Om Zanka” con la adición de Stella Vander a los

las mejores versiones de “Moon in June”. La tercera sesión fue ya como septeto en noviembre de 1969, con Elton Dean (saxos), Lyn Dobson (saxos), Mark Charig (trompeta), Nick Evans (trombón), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz); que interpretaron “Mousetrap”, “Noisette”, “Backwards” y “Mousetrap-reprise”, seguido de “Esther’s Nose Job”, quedando unido el potpurri primero con el segundo tema por un puente de batería. La primera vez que se presentan los temas tal y como fueron grabados. Se completa esta sesión con Robert Wyatt interpretando en solitario “Instant Pussy”, futuro tema del primer disco de Matching Mole, anteriormente inédito en esta versión. La primera sesión con el cuarteto “clásico” –formado por Elton Dean (saxos), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz) – es de mayo de 1970, y es la primera vez que se publica entera a sesión, que es un único tema formado por “Slightly All the Time”, “Out-Bloody-Rageous” y “Eamonn Andrews”. Hay dos sesiones más con esta formación. En diciembre de 1970 registraron “Virtually” y “Fletcher’s Blemish”. En junio e 1971 se graba el tema de Elton Dean “Neo-Caliban Grides” –única grabación de estudio de la pieza por Soft Machine– y el potpurri formado por “Eamonn Andrews” y “All White”. Además, Wyatt interpretó en solitario “Dedicated to You But You Weren’t Listening”. Es decir, este doble disco recorre toda la trayectoria del grupo mientras Robert Wyatt fue su batería, desde sus inicios más psicodélicos hasta las puertas de del quinto álbum (primero sin Wyatt).



BBC Radio 1971-1974 es un doble ligeramente más corto y cubre el período de tiempo que media entre el quinto disco del grupo y *Bundles*. La primera sesión data de noviembre de 1971 y recoge la formación más *free* de Soft Machine, de corta vida, la formada por Elton Dean (saxos), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Phil Howard (batería) y se incluyen los temas de *Fifth* “As If” y “Drop” junto con la improvisación colectiva “Welcome to Frillsville” –algo inusual en este grupo, que siempre prefirió trabajar en estructuras más definidas–. Esta formación fue breve, salió Howard y poco después Dean. Se produjeron estos cambios en el grupo y el Soft Machine que grabó en abril de

1972 era el compuesto por Karl Jenkins (viento y teclados), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y John Marshall (batería). De este grupo encontramos aquí el potpurri de los temas “Fanfare”, “All White”, “MC” y “Drop”; temas de *Fifth* y algo de *Six Album*. La salida de Hugh Hopper dio pie a la entrada de Roy Babbington en el grupo, por lo que estaba formado por tres ex miembros de Nucleus (Babbington, Jenkins y Marshall) junto a Mike Ratledge. Estos grabaron en octubre de 1973 las piezas “Stanley Stamp’s Gibbon Album”, “Hazard Profile (part 1)”, “Sinepost” y “Down the road”. Es decir material que va de *Six Album* a *Seven* –algo excepcional, porque la mayoría del material de *Seven* nunca se interpretó en directo– con una primera versión de “Hazard Profile”. Finalmente llegamos a la última sesión del disco, de junio de 1974, con la adición a éste, de efectos trascendentales para el grupo, de Allan Holdsworth a la guitarra. Podemos escuchar “North Point”, “The Man Who Waved at Trains” y “Hazard Profile (parts 1-4)”. Un excelente conjunto de grabaciones que no deberían faltar en la colección de cualquier aficionado a la música de Canterbury o de los músicos implicados.

Estas grabaciones, junto a las ya publicadas de los conciertos de la BBC Radio 1, dejan aún material inédito en los archivos de la BBC.



Carlos Romeo

Soft Machine – *Facelift (Voiceprint - 2002)*

De entre el amplio catálogo de las grabaciones de archivo del grupo, ningún

publicado discos de gran calidad, en esta línea, ha sido y sigue siendo Cuneiform Records. Éste es el último por el momento de este grupo y para éste sello, pero ya se anuncia para 2004 un directo del año 1972.

Si en otras ocasiones los discos se han nutrido de sesiones únicas, en esta ocasión hay tres distintas fuentes, con diferentes formaciones del grupo, ordenadas en el tiempo *hacia atrás –backwards–*.

Lo primero que encontramos es una cinta grabada en mayo de 1970, encontrada en una buhardilla donde estuvo cerca de 30 años, grabada en Londres por el cuarteto formado por Elton Dean (saxo alto y saxello), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz), que interpretan “Facelift” (18’49), “Moon in June” (7’38), y “Esther’s Nose Job” (12’55), en excelentes versiones de buen sonido. Si el cuarteto “clásico” de Soft Machine tiene muchas grabaciones de archivo, la formación del grupo como septeto tiene muy pocas grabaciones. Hasta ahora sólo disponíamos de aquellas grabadas para la BBC y que han sido publicadas ya en varias ocasiones. Ahora, podemos añadir dos temas más registrados en París, en noviembre de 1969. Al cuarteto anterior debemos sumar la presencia de Lyn Dobson (saxos tenor y soprano), Nick Evans (trombón) y Mark Charig (trompeta); y los temas fueron “Facelift” (8’32) y un fragmento de “Hibou, Anemone and Bear” (4’00). Por último, ha aparecido la maqueta de “Moon in June” (20’46), cuya primera parte se grabó entre octubre y noviembre de 1968 por Robert Wyatt en solitario y completada a mediados de 1969 por el trío formado por Wyatt, Hopper y Ratledge. La fuente de esta maqueta es un acetato muy deteriorado, del cual no hay copia, pero que ha sido prodigiosamente procesada para dar un buen sonido, salvo donde el acetato se desgastó tanto que nada quedó, algo que sólo sucede en un par de ocasiones.

El repertorio puede parecer un tanto repetitivo con relación a otras ediciones, e incluso dentro de este disco, pero eso no importa. Soft Machine hizo la transición desde el rock psicodélico al jazz, y todas las versiones son obviamente diferentes entre sí, dado el grado de libertad de los artistas en este contexto.

Carlos Romeo

Soft Machine – *BBC Radio 1967-1971 y BBC Radio 1971-1974* (Hux Records 037 y 047 - 2003).



Todo el que me conoce sabe de mi debilidad por Soft Machine en general y por Robert Wyatt en particular. Los lectores de *El Mellotron* recordarán mi pasión por el disco de Soft Machine *The John Peel Sessions*. Bien, aquél disco ya ha sido superado, ya que todo su contenido se encuentra repartido entre estos dos discos dobles del sello Hux, editados para nuestro gozo, a lo largo del año 2003. Ni que decir tiene que en ambos discos, sobre todo en el segundo, hay abundante material inédito.

En *BBC Radio 1967-1971* se incluye por primera vez la primera sesión del grupo, grabada en diciembre de 1967 por el trío formado por Kevin Ayers (voz, bajo, guitarra), Mike Ratledge (teclados) y Robert Wyatt (voz y batería). Los temas fueron “Clarence in Wonderland”, “We Know What You Mean”, “Certain Kind”, “Hope for Happiness” y “Lullaby Letter”. Estas piezas muestran la transición entre el cuartero con Allen y el primer elepé del grupo. La segunda sesión es de junio de 1969 y fue grabada por Brian Hopper (saxo), Mike Ratledge (teclados), Hugh Hopper (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz). La primera pieza es la formada por la unión de “Facelift”, “Mousetrap”, “Noisette”, “Backwards” y “Mousetrap-reprise”, mientras que el segundo, grabado como trío, es una de

coros. El productor fue Giorgio Gomelski y el responsable de las mezclas fue George Chkiantz. La primera edición en compacto se corresponde al doble vinilo original y ocupa un sólo disco. La obra sólo contiene composiciones de Vander: “Köhntarkösz” –que por razones contractuales aquí recibe el nombre de “Köhntark”– y que era el primero de los vinilos, junto con la piezas “Kobaïa” –aquí “Kobah”–, “Lihns” y “Hhai” (la cara tercera) junto con “Mëkanik Zaïn”, que llenaba la cuarta. La edición de Seventh se convierte en doble compacto al añadir “Emehnteht-Rê (announcement)” al primer disco después de “Köhntark”; y cambia el orden del segundo, que empieza con “Hhai” y sigue con “Kobah” y “Lihns”; se interpola “Da Zeuhl Wortz Mëkanik” –extraído de *Mekanik Destruktiv Kommandöh*– para terminar de nuevo con “Mëkanik Zaïn”.

Como puede verse hay una mezcla de temas nuevos junto con piezas clásicas del grupo. No sólo eso, la calidad del sonido, la interpretación, su fuerza y el repertorio van a la par. Fácilmente, éste es uno de los mejores discos en directo de la música progresiva. Ya conocemos las virtudes de Vander, pero el conjunto de la sección rítmica, con Paganotti, se vuelve imbatible. Didier Lockwood añade un sabor especial a este conjunto y sus aportaciones realzan sobremana piezas como “Köhntark” y podemos escuchar como se explaya en un magnífico sólo en “Mëkanik Zaïn”. Desde luego, Lockwood es el perfecto sucesor del trono del violín francés, de Stephane Grapelli a Jean Luc Ponty. Queremos llamar la atención sobre dos temas. “Lihns” es una pieza que trata del así llamado Magma *cotidiano*. No es una canción que forme parte ni de la trilogía, ni de las grandes obras conceptuales del grupo, sino que está inspirada por las gotas de lluvia. De una gran delicadeza, está cantada por Vander y no por Blasquiz, el primer paso hacia el devenir futuro del grupo. Por otro lado está “Hhai”, que pertenece a *Emehnteht-Rê*, y que es nuestra pieza fetiche de Magma. Creemos que contiene todas las virtudes del Vander esencial como compositor.

Si hay que recomendar sólo un disco recomendamos éste, pero si hay que recomendar sólo una canción, ésta sería la elegida. Hay varias

versiones grabadas en directo de esta pieza, pero ninguna de ellas supera la de este disco. Se inicia sobre un fondo trémulo por encima del cual canta Blasquiz, con todo el grupo subiendo gradualmente en intensidad. Su canto también se eleva, hasta llegar al clímax; que desemboca en un solo de piano eléctrico. Después las melodías son presentadas por Federow y Lockwood al unísono sobre el bajo prodigioso de Paganotti. Vuelven las voces, en forma de coro, que llevan al clímax final, que desemboca en una coda frenética de violín y bajo eléctrico, de una intensidad apenas soportable y que detiene la respiración hasta que finaliza. A veces, la música es así.

Magma – *Théâtre du Taur Concert* 1975 Toulouse

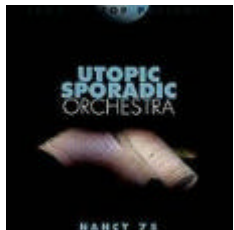


La serie AKT del sello Seventh nos ha proporcionado un disco de archivo de esta misma época, –24 de septiembre de 1975– con una formación idéntica a la de *Live*, salvo por la sustitución de Jean-Pol

Asseline por Patrick Gauthier, que seguirá unido al grupo. El repertorio es muy similar al del álbum anterior ya que se incluyen las piezas “Köhntarkösz”, “Hhai” y “Kobaïa” en el primer compacto, mientras que el segundo está dedicado por completo a *Mekanik Destruktiv Kommandöh* –la versión completa en directo más antigua editada de forma oficial–. Precisamente la inclusión de esta obra es lo más interesante de este doble disco, ya que los arreglos del directo difieren bastante –por la instrumentación, al no estar presentes los vientos– del original. Las otras tres piezas son parecidas a sus versiones de *Live*, pero aquél concierto fue fantástico y este doble registro se deja escuchar con gran placer e interés..

Utopic Sporadic Orchestra – *Nancy* 1975

Mientras sucedía lo anterior Jannick Top, en 1974,



grabó una maqueta, junto a Richard Pinhas, de la pieza “De Futura”. Ésta fue conocida por Vander que sintió un gran entusiasmo por ella. En octubre de 1975 Top preparó un concierto con esta

composición, a la que presentó como “De Futura Hiroshima” –nombre de un disco pirata que recoge el tema–. Más de 20 años después, en Utopic Records –el sello de Top– y a nombre de la Utopic Sporadic Orchestra verían la luz dos versiones de este tema, la de los ensayos y la de al interpretación frente al público, grabadas el 16 y 17 de octubre de 1975. Este disco se llama *Nancy 75* y en éste participaron varios miembros de Magma, pasados, presentes y futuros, entre los que se encontraba el propio Vander, tremendamente vitoreado al ser presentado al público. Ésta es quizá la composición más famosa de Top, una tema largo cuyos motivos melódicos principales son presentados por una voz gutural, y que es una continua progresión hacia un clímax aterrador. Como muchas de las composiciones del bajista, es una pieza muy rítmica y un tanto obsesiva. Vander lo tiene claro ante “De Futura”, que espiritualmente considera que es absolutamente Magma y la incorpora al repertorio del grupo, aunque Jannick Top no forme parte activa en éste, aún. *Nancy 75* se editó como disco de vinilo con una versión de “De Futura” por cada cara. Para la edición en disco compacto, éste se completó con piezas interpretadas por Magma: “KMx-EXII-Opus 3” (grabada en Bremen el 6 de febrero de 1974), “La Musique des Sphères / part 2” (París, 31 de octubre de 1976) y “KMx-EXII-Opus 3” (Holanda, 1974),



Magma – *Concert 1976 Opéra de Reims*

Una prueba evidente de lo dicho con anterioridad con relación al entusiasmo de

Vander por “De Futura” se encuentra en este disco de archivo triple de la serie AKT, grabado el 2 de

marzo de 1976 y editado en 1996, que recoge un concierto que había sido pirateado ampliamente. Grabado por exactamente la misma formación que *Théâtre du Taur Concert 1975 Toulouse* el repertorio incluye, para empezar, nada más y nada menos que “De Futura”, seguida por “Sons et Chorus de Batterie” –un solo de Vander– en el primer disco. En el segundo nos encontramos versiones de “Köhntarkösz” y *Theusz Hamtaahk* –la versión en directo oficial más antigua que disponemos–, mientras que todo el tercer compacto está dedicado a *Mekanik Destruktiw Kommandöh*. Se da el caso con ésta pieza, que aún siendo más larga que su versión contenida en *Théâtre du Taur Concert 1975 Toulouse*, ésta se interrumpe en el sólo de bajo, cerca del final, suponemos que por haberse terminado la cinta. Es cierto lo que muchos de los lectores pensarán a estas alturas, que los discos de archivo de Magma pueden llegar a ser repetitivos y de hecho lo son; pero los conciertos de Magma eran así. En el caso concreto de éste álbum el máximo interés se centra en el primero, con “De Futura” y el sólo de batería. Además, esta grabación nos presenta esta formación del grupo en su recta final, ya que Vander se había propuesto, una vez más, remodelarlo.

Magma – *Üdü Wüdü*



El sexto álbum del grupo marcó el fin de la gran época de Magma. La formación anterior estaba desintegrándose mientras que la nueva aún no estaba del todo perfilada. Vander quería que Jannick Top volviese al grupo, Bernard

Paganotti quería quedarse, pero Vander insistió y Paganotti se marchó muy a su pesar para formar Weidorje con otros ex Magma. Antes de ello participó en este disco, donde precisamente se grabó la composición suya que dio nombre a su nuevo grupo, “Weidorje”. Por primera vez en la historia de Magma, y algo que nunca más volvió a suceder, más de la mitad de la música de un álbum del grupo no estaba compuesta por Vander, ya que la larga “De Futura” y “Soleil D’Ork” eran piezas

Robert Wyatt – *Solar Flares Burn for You* (Cuneiform Records Rune 175 - 2003).



La edición de este disco por parte de Cuneiform ha coincidido en la práctica con la salida al mercado del nuevo disco del cantante, *Cuckooland*. Un hecho feliz de sincronía canterburiana.

Este álbum concreto es un puzzle con piezas de diversa procedencia, sesiones para la BBC, una banda sonora, y tres temas nuevos. Todo grabado en un lapso de tiempo de treinta años y que cumple varias funciones, por así decirlo. El disco “rellena” el hueco existente entre el final del grupo Matching Mole y la creación de *Rock Bottom*. Además, las nuevas piezas encajan bien en el puzzle,

atestiguando la unidad dentro de la diversidad de la obra de Wyatt. En el disco todo está interpolado, pero voy a revisarlo por encima, por orden cronológico de grabación. Lo más antiguo son las cinco piezas de la primera sesión para la BBC de Wyatt tras la disolución de Matching Mole. Para ésta contó con la participación del teclista Francis Monkman, que iba a ser miembro de un nuevo Matching Mole que nunca llegó a ser: El tono es distendido y feliz, incluso juguetón y hay versiones de Matching Mole y Hatfield and the North (“God Song” y “Fol de Rol”) unidas entre sí junto con otro material como “Righteous Rumba” –también de Matching Mole–. Lo siguiente es una pieza de 7’45 de duración, que es la banda sonora para un corto, incluido también en este disco. Se trata de “Solar Flares Burn for You”, grabada por Wyatt en solitario y que fue la primera pieza en la que utilizó su órgano portátil Riviera, que marcó su sonido desde entonces. La pieza, que es instrumental y un tanto obsesiva, sirvió como fundamento para “Solar Flares”, del disco *Ruth is Stranger than Richard*, en una versión muy diferente a ésta. Todo este material es anterior a la caída que dejó a Robert Wyatt parapléjico.

Cronológicamente, lo que sigue son cuatro temas grabados en solitario, al día siguiente del famoso concierto en el Drury Lane, por Wyatt para la BBC y que ya habían sido editados con anterioridad. Son las bellísimas versiones de las piezas “Alifib”, “Soup Song”, “Sea Song” y de su increíble éxito comercial “I’m a Believer”. Lo más bello del disco es esta sesión y, sin duda, por sí misma justifica la compra del disco. El álbum se completa con dos piezas instrumentales recientes escritas con y junto a Hugh Hopper en el invierno entre 2002 y 2003, y la maqueta de una canción “The Verb”, que finalmente no se incluyó en *Cuckooland*. Con relación a los temas con Hugh Hopper, hay que decir que éste está trabajando actualmente con el ordenador como herramienta para hacer música, como puede apreciarse en su reciente disco *Jazzloops*, para Burningshed, y sus dos piezas incluidas aquí responden a esta estética.

Todo esto, sabiamente interpolado, forma el álbum, que uno considera una adquisición esencial para cualquier fan de Robert Wyatt. Además, es música interesante aunque, en ocasiones, difícil.

Carlos Romeo



Soft Machine – *Backwards* (Cuneiform Records Rune 170 - 2002).

Las ediciones de archivo de Soft Machine son numerosas y siguen apareciendo, uno tras otro, nuevos discos al mercado. Uno de los sellos discográficos que ha

los que participó Hopper como miembro del grupo de *Volume Two* al *Six Album*; repartíendose entre piezas del bajista y temas escritos por Mike Ratledge. Todos los temas que están aquí son clásicos, echo en falta cosas como “Virtually” o “Out-Bloody-Rageous”; pero tampoco creo que se tratase de replicar el *Third* o el *Fourth*. Las versiones que hace el Collectif Polysons son maravillosas y muy libres, con unos arreglos de viento perfectos, captando con exactitud la esencia de esta música sin buscar el mimetismo con Soft Machine. Supongo que tanto el bajista como Elton Dean debieron de sentirse cómodos y extraordinariamente honrados, sobre todo Hugh Hopper. Hay un trabajo muy serio detrás de este proyecto, probablemente uno de los discos de homenaje a un artista o un grupo más serio y coherente que conozco. La gran virtud de Emmanuel Bex al órgano es la de no intentar en ningún momento emular a Ratledge, interpretando sus partes con su propia personalidad. Sinceramente, éste es de los discos más recomendables que he escuchado últimamente, relacionados con Soft Machine, y que no son discos de archivo. Una demostración más de que, por un lado y a la chita callando, Hugh Hopper es un músico excepcional; y por el otro, la vigencia de esta música, capaz de inspirar a músicos de otra generación.

Carlos Romeo

Robert Wyatt – *Cuckooland* (Rykodisc HNCD 1468 - 2003).



Los nuevos discos de Robert Wyatt son recibidos como las cartas de un viejo y querido amigo del que hace algún tiempo que no se sabe nada. Y así ha sido esta vez con su nuevo álbum.

Cuckooland contiene un total de 16 canciones entre los ocho y los casi tres minutos repartidas en dos bloques (‘Ni aquí...’ y ‘...ni allá’) aunque en lo musical no hay diferencias apreciables. No es ésta la única referencia a *Ruth is Stranger than Richard*, ya que éste, como aquél, se nutre de la presencia y de las composiciones de armid, junto con la existencia de alguna versión que otra,

como del tema de Jobim “Insensatez” entre otros. De los amigos cabe destacar la presencia de Annie Whitehead al trombón, Brian Eno, David Gilmour a la guitarra en “Forest” –el tema mas largo del disco–, Phil Manzanera y Paul Weller entre otros. Me llama la atención la presencia de Karen Mantler, la hija de Carla Bley y Michael Mantler, sabiendo que Wyatt ha cantado música de sus padres, de cada uno de ellos, en contextos diferentes, ahora le ha tocado a la hija. Son dos temas rescatados de un álbum que no pudo ser de Karen Mantler y que se incluyen aquí. Hay piezas escritas por el propio Wyatt, a veces con textos de su compañera Alfreda Bengé y hay una canción escrita por ella, junto con las versiones y los dos temas de Karen Mantler –que toca un misterioso karenotron–. Con relación a lo musical, Wyatt mantiene una tendencia que ya se venía viendo desde su implicación en el disco de Phil Manzanera *Vozero*, no sólo canta y toca su teclado, sino que aporta percusiones, trompeta y piano. Es decir, Wyatt está más implicado en el producto final como instrumentista, no sólo como cantante o compositor. En lo estrictamente musical el lenguaje es menos “progresivo”, en la onda canterburiana, que *Shleep*. Hay más espacio para el jazz, que es el lenguaje musical básico y predominante para este disco, junto con elementos de *bossa* y *chanson*; todo ello pasado por el peculiar tamiz de Wyatt.

No es éste un disco de escucha difícil, más bien es rico e intenso. Si *Shleep* era una especie de *Rock Bottom* para el fin de siglo, *Cuckooland* es un *Ruth is Stranger than Richard* para el nuevo siglo.

Carlos Romeo

de Top dejando sólo tres composiciones debidas a la pluma de Vander: “Üdü Wüdü”, “Troller Tanz” y “Zombies”. Son piezas más cortas que lo que éste solía componer, también más sencillas, incorporando sonoridades un poco grotescas –“Troller Tanz” –, algo que se acentuaría en el disco *Attakh*. Estaba todo tan desestructurado aquí que lo mejor de *Üdü Wüdü*, sin duda, son las piezas de Top y Paganotti. La edición en Seventh Records incluye el tema “Emehnteht-Rê (announcement)”. Los músicos fueron Christian Vander (percusión, voz, teclados, batería, coros y piano), Jannick Top (bajo, arreglos de viento, coros, sintetizador), Klaus Blasquiz (voz), Stella Vander (voz), Pierre Dutour (trompeta), Alain Hatot (saxo y flautas); Bernard Paganotti (bajo, coros y percusiones), Patrick Gauthier (teclados), Michel Graillier (piano), Benoît Widemann (teclado); y “Lisa”, Lucille Cullaz y Catherine Szpira (coros). Miembros de Magma, pasados y futuros junto con músicos de sesión reunidos entre mayo y junio de 1976. Pese a lo dicho el balance es bueno y el disco tiene sus momentos.

VanderTop – *Best on Tour 76 y Paris 76*



Vander le ofreció a Top el coliderazgo del grupo y se organizó una gira con la nueva formación de Magma, también llamada VanderTop. Los músicos eran Christian Vander (batería), Klaus Blasquiz (voz), Didier Lockwood (violín), Gabriel Federow (guitarra), Michel Graillier (teclados) y Jannick Top (bajo). Como puede verse una formación similar a la de *Live*, con variantes, lo cual no deja de ser curioso después de tanta convulsión interna, con sus entradas y salidas. Finalmente se prescindió, grosso modo, de aquellos músicos que acabaron en Weidorje. Hay dos discos de Utopic Records que recogen material grabado en este gira. *Best on Tour 76* incluye “La Musique des Sphères” (19 de octubre de 1976) –otra toma del mismo tema, grabada el 31 del mismo mes, pero sólo su

segunda parte, se incluye en el álbum de la Utopic Sporadic Orchestra *Nancy 75*-. El 1 de noviembre se graba “Troller Tanz”, el 5 “Mekanik Zaïn” y el 10 una versión de “De Futura”.



El contenido de *Paris 76*, también a nombre de VanderTop, es muy parecido. Grabado el 2 de noviembre, en el disco encontramos versiones de “Hhai”, “La Musique des Sphères”, “De Futura” y “Troller Tanz”.

Personalmente creemos que presentar dos discos así, tan parecidos, no es muy afortunado. Con relación a contenidos uno tiene “Hhai” y el otro incluye “Mekanik Zaïn”, el resto es lo mismo. Hubiera sido mejor, quizá, hacer un disco doble con todo el repertorio de la gira. Existe una grabación no oficial del concierto dado el día 1 de noviembre de 1976 en París, en el Théâtre de la Renaissance, cuyo repertorio fue el siguiente: “Hhai”, “De Futura”, “Korusz” –es el sólo de batería–, “Troller tanz”, “La Musique des Spheres” y “Mekanik Destruktiw Kommandöh”. Como bien se puede ver, es material suficiente para hacer un buen disco doble. Volviendo a *Best on Tour 76* y *Paris 76*, su sonido es simplemente correcto, de disco pirata audible mejorado en la medida de lo posible. Al ser ediciones de Top, éste prima la presentación de sus propios temas frente a los de Vander.

Más importante que esto, VanderTop no funcionaba bien y se mantenían reservas sobre la música que proponía Top, que no gustaba a la mayoría de los miembros del grupo. Después de esta gira Magma se disolvió y comenzó un período de una gran inestabilidad para la banda, con muy diversas formaciones, algunas de corta vida, de las cuales ninguna grabó nada oficial aunque sí hicieron giras, presentando material nuevo. Esperamos que algo de esto salga a la luz algún día, sobre todo por el repertorio y la configuración de doble batería que se intentó para liberar a Vander, para que pudiera tocar el piano y cantar. Una de las piezas de esta época indocumentada es “Morrison on the Storm” un homenaje a Jim Morrison basada en el clímax de “Riders on the

Storm”. Debido a tanto problema acumulado, no hubo un nuevo disco del grupo hasta 1978.

Magma – *Attahk*



El séptimo álbum de Magma fue producido por Laurent Thibault en 1978 y propuso una suerte de continuidad con *Üdü Wüdü* que nos hizo entrever algunos elementos del desarrollo inmediato del grupo. De nuevo toda la

música fue escrita por Vander y los músicos que grabaron el disco fueron el propio Christian Vander (voz solista, batería percusiones y teclados), René Garber aunque con su reaparición su papel no quedó claro, Jean Luc Chevalier se hizo cargo de las dos partes de bajo que requería la música (Ourgon y Gorgo), Klaus Blasquiz quedó relegado a segundas voces, Benoît Widemann tocó teclados, Stella Vander y Liza Deluxe se encargaron de las voces; y aparecieron como invitados Tony Ruso (trompeta) y Jacques Bolognesi (trombón). La portada, por cierto, fue del afamado H.R. Giger, aunque a diferencia de otros trabajos suyos ésta es bastante fea, para nuestro gusto. Musicalmente el disco es un desarrollo de los temas compuestos por Vander para el álbum anterior, dejando la vía libre a una clara influencia de la música afroamericana, del jazz, gospel y soul. De lo que era la primera cara del vinilo el mejor tema es el que abre el álbum, “The Last Seven Minutes (1970-77, phase I)”, algo desordenado y confuso pero lleno de energía. Las restantes, “Spiritual (negro song)”, “Rindë (Eastern Song)” y “Lirik Necronomicus Kant” son más breves y sus títulos son bastante explicativos. La cara segunda empezaba con gran tensión y un ritmo fantástico. Es “Maahnt”, que se supone describe una lucha entre un hechicero y el demonio. La pieza es bastante teatral y puede sorprender el uso que se hace de ciertas sonoridades corporales –erectos- en ciertos momentos. La siguiente pieza es una balada soul al estilo Magma, “Dondä”, en la que la parte del león se la lleva Vander como cantante, lleno de sentimiento y que se expresa al límite de lo

posible. Se interpretó muy pocas veces en directo y en esta versión podemos escuchar al final del tema como Vander toca el Chamberlin. El último tema es una especie de segunda parte del primero. “Nono (1978, phase II)”. Tiene un comienzo fantástico y un uso de la tensión como sólo Vander sabe hacerlo, aunque en el clímax, hay una breve sección cantada en scat que yo creo que estropea el ambiente creado; antes de ello podemos escuchar a Blasquiz por primera vez con claridad. La pieza finaliza volviendo al ambiente del inicio.

Este álbum no aseguró una estabilidad al grupo. Magma siguió con abundantes entradas y salidas del personal. La crítica por primera vez empezó a ser hostil –debemos recordar la época– y en vista de lo visto se empezó a escribir sobre la muerte de Magma y otros comentarios similares. Vander reaccionó componiendo una nueva pieza llamada “Retrovision”. Para celebrar el décimo aniversario del grupo se ofrecieron una serie de conciertos en el Olympia de París, en la que se reunieron muchos músicos presentes y pasados del grupo. Parte de ello fue finalmente editado en dos discos, aunque permanece material inédito. Esto tuvo lugar entre el 9 y el 11 de junio de 1980.

Magma – *Retrospektiw I – II*

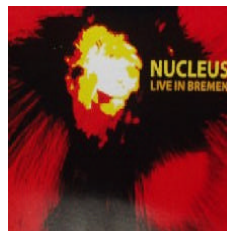


Así pues este doble disco en directo es el octavo álbum del grupo. En lo musical y por los músicos involucrados es un retroceso feliz a 1975 y 1976, a los tiempos previos a *Üdü Wüdü*. Cada disco está dedicado a dos movimientos de la trilogía. El primer compacto contiene la primera versión editada oficialmente de la primera parte, *Theusz Hamtaahk*. El segundo acoge una nueva versión de *Mekanik Destruktiw Kommandöh*. Ambas son magníficas versiones y no es para menos ya que los interpretes fueron Klaus Blasquiz (voz), Stella Vander y Liza Deluxe (coros), Didier Lockwood (violín), Gabriel Federow (guitarra), Benoît Widemann y Patrick Gauthier (teclados), Bernard Paganotti (bajo) y Christian Vander (batería, teclados y voz). En

en sus filas. Casi todo permanece inédito y sólo espero que alguna vez, ya sea Cuneiform o el sello Hux, se acuerden de esas grabaciones y las saquen a la luz. Lo poco que he podido escuchar es de una calidad soberbia, como lo fue este grupo.

Carlos Romeo

Nucleus – *Live in Bremen* Cuneiform Records Rune 173/174 - 2003).



Por muchos motivos debemos alegrarnos de la edición de este disco. En primer lugar por el hecho de tener una grabación histórica, del 25 de mayo de 1971, de gran calidad de sonido de un grupo importante. En segundo lugar porque documenta una formación de este grupo que hasta ahora nunca había sido conocida, dada su corta vida, en un periodo de transición para Nucleus. Esperemos que el feliz acuerdo que ha permitido que ciertas grabaciones de Radio Bremen hayan sido publicadas por Cuneiform se mantenga y se amplíe.

Aunque Nucleus se convirtió en la banda de Ian Carr, su trompetista, en un principio fue un verdadero grupo en el que todos sus componentes aportaban sus piezas. La formación que tocó este recital fue la siguiente: Ian Carr (trompeta, fliscornio y percusión), Ray Russell (guitarra), Karl Jenkins (oboe y piano eléctrico), Brian Smith (saxos, flauta y percusión), Roy Babbington (bajo) y John Marshall (batería). El núcleo duro de las composiciones se las repartieron Carr y Jenkins, incluyendo de éste último el tema “Song for the Bearded Lady” que sería más tarde transformado en la pieza de Soft Machine “Hazard Profile Part 1” algo que no debe extrañar ya que tres de los miembros presentes en esta grabación de Nucleus pasarían a engrosar las filas de Soft Machine un tiempo después (Marshall, Jenkins y Babbington), llevándose su estética con ellos.

Quizá el papel más importante de Nucleus fuera el de precursor de una estética similar a la del *Bitches Brew* de Miles Davis y del jazz rock naciente. Esa asimilación de elementos rock por parte de unos músicos que esencialmente eran jazzmen.

No voy a detenerme en este disco a desglosar los temas, sólo voy a recomendar, vivamente, la audición de este pedazo de historia del jazz rock británico. Aquellos que gusten de Nucleus ya lo saben y si el foco de interés es Soft Machine, creo que conocer este doble álbum es algo casi obligado.

Carlos Romeo

PolySoft – *Tribute to Soft Machine* (Le Triton / Musea TRI-03506 - 2003).



Este magnífico disco en directo es un homenaje del Collectif Polysons, junto a invitados, a la música de Soft Machine. Esto queda claro desde la portada, que se inspira en el tercer disco del grupo. El Colectivo está formado por los siguientes artistas: François Merville (batería y percusión), Serge Adam (trompeta y fliscornio), Jean-Rémy Guédon (saxo tenor y flauta) y Pierre-Olivier Govin (saxo barítono y saxello). Los músicos invitados fueron, ni más ni menos: Hugh Hopper (bajo), Elton Dean (saxo alto y saxello en dos temas) y, el desconocido para mí, Emmanuel Bex (órgano Hammond). El repertorio del disco y del de la actuación que le dio origen, está formado por temas de todos los discos de Soft Machine en

neoyorquina de Glenn Branca o Rhys Chatham (donde Brovold tocó su guitarra) se ha llegado a esta situación en la que Larval es comparado positivamente con Godspeed Your Black Emperor, King Crimson y la música de películas de John Zorn. El propio John Zorn ha expresado su admiración por Larval.

Todas las piezas del disco fueron escritas por Brovold, menos la última a medias con el guitarrista Toby Summerfield. Ninguna pieza es corta, la que menos dura supera los siete minutos. Son sólo cinco “Last Ditch” (10’54), “Something Terrible is about to Happen” (13’03), “When Bullet Meet Flesh” (7’21), “Her Last Good Day” (9’03) y “One Day I Just Kept on Walking” (11’12). Los músicos son Bill Brovold (guitarras, piano, vibráfono, bajo y batería), Dan Bennett (saxos), Bob Hecker (bajo), James Ligenfritz (bajo), Genevieve Padgett (chelo), Zeena Parkins (arpa), Marko Smith (batería), Toby Summerfield (guitarras) y Kurt Zimmerman (violines).

La mención a King Crimson no debe despistar, Brovold no es un clon de Fripp, ni la de este grupo es una música que plagie al Rey Carmesí. Lo que sí es Brovold es un artista de la tensión, como el final de la segunda pieza, de una larga tensión mantenida. Si la comparación es con un King Crimson considerado como grupo de cámara contemporáneo, creo que la idea es válida, recordemos “Fracture” o “EleKtriK”. El uso de violonchelo y violín abunda en esa dirección. No todo es crudeza y tensión, ya que hay espacio para al delicadeza con “Her Last Good Day” dedicado un familiar ya fallecido.

Fácilmente una de las mejores y más originales propuestas de Cuneiform en los últimos tiempos y el descubrimiento de un artista y un grupo a los que nosotros no debemos perder la pista.

Carlos Romeo

Matching Mole – *March* (Cuneiform Records Rune 172 - 2002).



Después de la aparición en el sello Cuneiform del disco de archivo *Smoke Signals*, ha sido una grata sorpresa encontrarse con una grabación, hallada en una cinta donde sólo ponía Marzo de 1972, de la que se ha podido hacer este disco. Bien, la cinta contenía un concierto de Matching Mole con él recién incorporado al grupo Dave McCrae. El sonido es excelente, sobre todo teniendo en cuenta que proviene de una cinta. Además, el repertorio ofrece algunas cosas que no estaban en *Smoke Signals*, como muestra de “hermandad” canterburiana que se produce al tocar “Waterloo Lilly” de Caravan o el uso de una vieja composición de Ayers (“No ‘Alf Measures’”). El papel de este grupo de corta vida fue múltiple. Por un

lado es un claro precedente de Hatfield and the North (como las composiciones de Miller aquí presentes atestiguan, “Part of the Dance” y “Lything and Gracing”), por el otro prolonga el concepto más que le sonido del Soft Machine de *Volume Two* y “Moon in June”; y también, en el primer disco, presenta un atisbo de lo que será la carrera de Robert Wyatt en solitario. No debe sorprendernos que de este grupo de corta vida haya más discos de archivo que grabaciones originales. Matching Mole no solo es importante por su papel histórico, sino por sí mismo, por lo que pudo ofrecer. *March* es un buen ejemplo de trepidante fusión canterburiana, muy buena música. La formación fue la siguiente: Phil Miller (guitarra), Dave McCrae (teclados), Bill MacCormick (bajo) y Robert Wyatt (batería y voz). Una nota, en ocasiones la voz de Wyatt tenía un “punto” que la volvía un tanto “irritante”, aquí sucede lo mismo en un par de ocasiones. Con lo buen cantante qué es...

Por último, el grupo hizo numerosas grabaciones para la BBC, incluidas algunas con David Sinclair aún

Mekanik Destruktiw Kommandöh hay que añadir la presencia de las cantantes Claire Laborde y María Popkiéwicz, junto con Jean Luc Chevalier, aquí a la guitarra. El máximo interés radica en la puesta de largo de *Theusz Hamtaahk* junto con esta feliz reagrupación de aquél maravilloso Magma, que es un regalo para los oídos.

Magma – *Retrospektiw III*



Siempre se ha indicado que el noveno álbum del grupo, éste, no es un buen punto para empezar, por ejemplo, el conocimiento de Magma; dando a entender que es de alguna forma inferior. No estamos de acuerdo del todo con esto. Aunque recomendamos siempre *Magma Live*, éste no es un mal disco. Su única pega es que es algo corto de duración, nada más. Los músicos serán detallados más adelante, dado que en este álbum y dadas las circunstancias tanto de la situación como de la serie de conciertos en las que se grabó, se produjo una mezcla de miembros presentes y pasados de Magma.

Lo más importante es que en *Retrospektiw III* aparece material nuevo. Se inicia con “Retrovision (Je suis devenu de l’univers)” una pieza absolutamente trepidante de 18 minutos de duración, en la que se citan muchos de los elementos estéticos que conforman la esencia del grupo. Además, se “incrustan” con naturalidad elementos del álbum *Attakh*, junto con fragmentos cantados en francés. La variedad y la energía son tan intensas que no es aventurado sugerir que ésta es la última gran pieza de Magma antes de la edición de “K.A”. Le sigue “Hhaï (versión integrale)”, que es justamente ese tema, ligeramente alargado y con algunos añadidos. La versión es verdaderamente buena, pero, debemos decirlo, en nuestra opinión no supera a la de *Live*, aunque posiblemente sea una opinión subjetiva basada en lo mucho que amamos ese álbum.

El disco se completa con otro tema nuevo, “‘La’ Dawotsin”, una hermosa pieza que acaba en *fade*

out, en la pura tradición pre *Üdü Wüdü*. Los músicos que tocan en los tres temas son sólo los siguientes: Christian Vander (batería, piano y voz), René Garber (primer teniente[¿?]); y Stella Vander, Liza Deluxe y María Popkiéwicz (coros). En “Retrovision” aparecen Jean Luc Chevalier (bajo y guitarra), Benoît Widemann (teclados), Jean Pierre Fourquey (piano), Guy Khalifa (voz), François Laizeau (percusiones) y Dominique Bertram (bajo). En “Hhaï” están Didier Lockwood (violín), Jean Luc Chevalier (guitarra), Benoît Widemann (teclados), Bernard Paganotti (bajo), Jean Pierre Fourquey (piano) y François Laizeau (percusiones). Finalmente en “‘La’ Dawotsin” están Bernard Paganotti (bajo) y Guy Khalifa (voz). Si consideramos a éste como un disco bastante recomendable.

Magma – *Bobino 1981*



Magma siguió adelante y en 1981, entre los días 27 y 30 de Mayo se registró un concierto en el Bobino, recital que fue publicado en vídeo –después reeditado como DVD– y en disco por la serie AKT de Seventh Records en 1995. La

formación era la siguiente: Stella Vander y Liza Deluxe (coros), Yvon Guillard (saxo), Alain Guillard (trompeta), Guy Khalifa (teclados y voz), Benoît Widemann (teclados), Jean Luc Chevalier (bajo *aéreo*), Dominique Bertram (bajo *terrenal*), Doudou Weiss (batería) y Christian Vander (batería y voz). El disco es doble, algo que responde acertadamente a la música que contiene, ya que el primero de los compactos presenta al grupo tocando una música más a priori identificable con el grupo, mientras que el segundo nos propone una música más influida por el soul. El primer tema, “Zain” sirve como introducción al concierto, que prosigue con “Hhaï”, “Ürgon Gorgo” –un lugar para que los dos bajistas se explayen– y “Retrovision (Attakh)”. El segundo disco contiene los temas “Who’s my Love”, “Otis”, “Zess (extrait)” y “You”. En general los podemos considerar una mezcla de jazz y soul con elementos pop y funky, algo muy curioso, junto

con el uso del idioma inglés, en lo que había sido la música del grupo, aunque se tendía hacia ello desde la época de *Attakh*. De hecho, “Otis” está dedicada a Otis Redding, presentada con mucho cariño por el propio Vander y que es un vehículo para los delirios vocales de éste. La objeción que le podemos poner a esta faceta de Magma es que la música se volvió muy machacona y repetitiva. El ejemplo máximo es “Zess (extrait)”, donde pocas veces se ha dicho menos, en un contexto Magma, en más de 30 minutos ya que alternan pasajes muy buenos con otros de una extenuante reiteración. Da la impresión de que unos maravillosos músicos no sacan todo el provecho posible a su talento. Finaliza el álbum con el tema “You”, más animado y más Magma que los dos que abrían el segundo compacto. Sin dejar de ser un documento interesante, es quizá de las ediciones de AKT menos esenciales.

Magma – *Merci*



El décimo álbum del grupo se grabó entre junio de 1982 y octubre de 1984, y su proceso de mezclas no finalizó hasta febrero de 1985. Un período de tiempo muy largo. El disco es una reflexión sobre la muerte y está dedicado a

John Coltrane. La obra es muy peculiar, ya que aparecen las canciones más pop o soul que jamás ha grabado Magma. Otro detalle es que en ningún momento Vander toca la batería, centrándose en la voz solista y teclados.

La lista de colaboradores es muy larga –demasiado para exponerla aquí– e incluye a los más recientes miembros del grupo junto a veteranos que volvieron para colaborar puntualmente en la grabación. Así, junto a Vander, no encontramos a Stella Vander, Guy Khalifa, Benoît Widemann, François Laizeau, Jean Luc Chevalier, Patrick Gauthier, Klaus Blasquiz y Michel Graillier ente otros. Toda la música fue escrita por Vander, salvo “Eliphas Levi” que lo fue por René Garber. Los arreglos de viento se deben a Vander junto con Simon Goubert. Qué decir de este disco, que hay

un gran esfuerzo para un resultado muy pobre. Es tristísimo poner el disco y que el primer tema sea un número de pop-soul con batería programada de un grupo que cuenta con uno de los mejores baterías del mundo. Nos referimos a “Call from the dark (ooh ooh Baby)”. Eso sí, el álbum va mejorando en cierta medida según avanza la grabación. Las demás canciones son “Otis”, “Do the Music”, “I must Return”, “Eliphas Levi” y “The Night We Died”. Lo más reconociblemente Magma son los dos últimos temas. “Eliphas Levi”, que incluye el sólo de piano de McCoy Tyner para la interpretación del “My Favourite Things” de Coltrane, y el maravilloso “The Night We Died”, que parece sacado de otro disco de Magma, una hermosa y breve pieza para voces, piano y celesta. El resto es perfectamente ignorable.

Vander creó otro proyecto, que él calificó como complementario de Magma. Se trataba de Offering. Su música ponía el énfasis en lo acústico, lo vocal y lo jazzístico. Aunque algo tiene que ver –obviamente al estar Vander detrás– Offering no era Magma, aunque miembros pasados y futuros del grupo se dieron cita en su seno. La voz era tan importante que incluso era protagonista indiscutible en muchos momentos haciendo las partes que en otros grupos, de jazz, harían los saxos. Finalmente se han recogido los tres discos oficiales de Offering en una caja. Además, hay un doble en directo publicado como parte de la serie AKT. El resto de la obra en solitario de Vander se mueve o bien en parámetros jazzísticos o en discos muy personales de teclados y su particular voz.

Magma – *Les Voix*



En 1992, aprovechando la oportunidad de una gira Vander montó Les Voix du Magma, conjunto que iba a explorar el lado más vocal de la música del grupo. Parte de un concierto dado en Douarnenez el 2 de agosto de 1992 fue la primera referencia de la serie AKT de Seventh, publicado a nombre de Magma, dándole la vuelta

las distancias, esto suena como podría sonar un Soft Machine actualizado. La pieza de Lemer, “Big Dick” es más abiertamente jazzística mientras que la de Fred Baker, tiene un cierto regusto a la primera formación de Return to Forever o incluso a nuestra Música Urbana. Esta pieza en concreto me recuerda mucho a otra que no acabo de reconocer.

In Cahoots es el último eslabón por el momento de la cadena de grupos que arrancan en Delivery, siguen por Matching Mole, Hatfield and the North y National Health y terminan aquí. En el camino se ha perdido parte del “encanto” canterburiano original que a estos grupos les daba la presencia de Robert Wyatt, Richard Sinclair o Dave Stewart. Esta última frase ha de leerse como una constatación de una realidad y no como una crítica.

Carlos Romeo

Krakatoa – *We are the Rowboats* (Cuneiform Records Rune 168 - 2003).



Este álbum es una de las muy agradables sorpresas con que nos sorprende Cuneiform de vez en cuando. Este es el tercer disco de este cuarteto americano cuyos orígenes se hunden en una orquesta para un teatro de marionetas de vanguardia. El grupo está formado por Valerie Opielski (teclados), Glendon Jones (guitarras, mandolina y violín), Ted Casterline (bajo) y Ely Levin (batería). El disco consta de 16 piezas en su mayoría compuestas por el grupo, de las que ninguna alcanza los cinco minutos de duración. Obviamente no las voy a comentar una a una.

El grupo ha sido definido incluso como *punk de cámara*, y ha sido comparado con la Penguin Cafe Orchestra –pero son más rockeros que la PCO–, el King Crimson previo a 1974 –no se parecen, será por la musicalidad y el uso del violín–, con Tortoise –algo que no veo en absoluto por ningún lado–, el Naked City de John Zorn –como no sea por la multiplicidad de estilos esa comparación no tiene mucho valor– junto a gotas del Frank Zappa instrumental. Y no olvidemos su sentido del humor, con una cita a Kraftwerk como título del disco.

Lo cierto para mí es que es un disco delicioso de jóvenes músicos sin prejuicios que mezclan elementos de rock, jazz, clásica y surf music si ningún tipo de pudor. Lo que sucede después de escuchar una obra como ésta es que dan ganas de conocer sus discos previos. Me encanta.

Carlos Romeo

Larval – *Obedience* (Cuneiform Records Rune 178 - 2003).



Larval es el proyecto del guitarrista y compositor Bill Brovold, y éste disco es el cuarto del grupo. Además, Brovold cuenta con un álbum publicado bajo su nombre. Son curiosas las vueltas que da la vida, pero del fermento de la No-Wave neoyorquina y a partir de presupuestos estéticos en un principio y en un lugar concreto del mundo semejantes, se ha llegado a propuestas tan divergentes como las de Larval, Arto Lindsay o Sonic Youth, por ejemplo.

Pero lo de este grupo es tremendo, partiendo de esa vanguardia obsesiva

Elton Dean's Ninesense – Live at the BBC (Hux Records 046 - 2003).



La carrera de Elton Dean ni empezó ni acabó con Soft Machine. Esta feliz edición reúne la primera y la última sesión para la BBC del noneto del saxofonista, una de sus formaciones más celebradas. Los músicos involucrados son de lujo ya que podemos contar con artistas que nos serán de interés si provenimos de Soft Machine o King Crimson como fuente original. Así, los músicos presentes en las dos sesiones fueron Marc Charig (corneta y corno tenor), Radu Malfatti (trombón), Elton Dean (saxo alto y saxello), Alan Skidmore (saxo tenor), Keith Tippett (piano), Harry Miller (bajo) y Louis Moholo (batería). En la formación que grabó la primera sesión el 19 de mayo

de 1975 también se encontraban Paul Niemann (trombón) y el tristemente desaparecido en penosas circunstancias Mongezi Feza (trompeta de bolsillo). Las cuatro composiciones de la sesión fueron escritas por Dean: “Dancin’”, “Soothing”, “Sweet Francesca” y “Bidet Bebo”. Para la sesión del 17 de marzo de 1978 los músicos que se añadieron fueron Harry Beckett (trompeta) y Nick Evans (trombón) para interpretar las piezas de Dean “Nicra” y “Seven for Me”. Esta música es free jazz británico de los años 70, con algunos de los mejores músicos de aquella generación. Hay pocas concesiones aquí y a veces el resultado es francamente salvaje. Creo que el punto álgido de esta grabación es “Nicra”, con una introducción atmosférica decididamente siniestra. Mucho fue, lo que este conjunto de músicos, los que están aquí y otros, aportaron al free jazz europeo; a partir de esa extraña combinación de expatriados sudafricanos e ingleses de pura cepa. Algo de todo esto reverberó en King Crimson y sobre todo en Soft Machine; pero no se busque la música de esos grupos aquí, ya que esta música es clara e inequívocamente jazz.

Carlos Romeo

Phil Miller – In Cahoots – All That (Cuneiform Records Rune 181 - 2003).



Si la memoria no me falla, este grupo, descontando Caravan y Gong, es la formación de Canterbury de más larga vida. Simplificando un poco podríamos decir que es el grupo de Phil Miller, y que por sus filas han pasado, hayan grabado o no, Richard Sinclair, Hugh Hopper y Pip Pyle entre otros. Este es su último disco hasta el momento, registrado en enero de 2003, y es la primera grabación de su nueva formación, compuesta por Phil Miller (guitarra y guitarra sintetizada), Elton Dean (saxos), Jim Dvorak (trompeta), Pete Lemer (teclados), Fred Baker (bajo) y Mark Fletcher (batería), la más reciente incorporación al grupo. La grabación consta de siete piezas entre los 6 y los 13 minutos de duración, de las cuales cinco se deben a la pluma del propio Miller, y que creo son las más representativas del sonido del grupo. ¿A qué suena este In Cahoots de 2003? Lo cierto es que este grupo pertenece a una categoría hipotética de canterburianos que se han pasado al jazz. Es como un National Health, de la época *Playtime* o un Soft Heap con guitarrista, en el que se hubiera minimizado el componente rockero y ampliado el de una música de fusión “inteligente”. Es como una prolongación en el tiempo de las propuestas originales del primer Brand X o del primer disco de Bill Bruford, a efectos comparativos. Fusión eléctrica muy jazzística.

El grado de construcción de los temas delata su origen canterburiano y hay momentos en que, salvando

al concepto. La formación incluía a los cantantes Stella Vander, Addie Deat, Julie Vander, Benedicte Ragu, Isabelle Feuillebois, Jean Christophe Gamet, Alex Ferrand y Jean Christophe Deat; junto a los músicos Pierre Michel Sivadier (teclados), Simon Goubert (teclados), Philippe Dardelle (contrabajo) y Christian Vander (voz, piano y batería). Las piezas fueron “Emehnteht-Rê (announcement)”, “C’est pour Nous”, “Zess (extrait)” y “Wurdah İtah (extrait)”. Había material antiguo y nuevo. Como es posible imaginar la interpretación se enfocó en los aspectos corales, antes que en otros. La versión de “Zess (extrait)” es en nuestra opinión mucho mejor que la de *Bobino 1981* y se agradece la recuperación de material de *Wurdah İtah*. Originalmente esto no era Magma, pero se ha publicado así, y debemos pensar que es un eslabón previo a la reconstitución del grupo. En cualquier caso, es mucho más interesante que un disco como *Merci*.

Magma – Flöë Æssi / Æktah

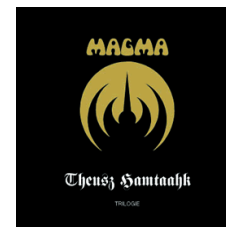


Finalmente, Vander reconstruyó el grupo en 1998, para el delirio de sus seguidores. Baste como ejemplo citar el repertorio de su actuación en el Club Quattro de Nagoya que incluía las piezas “Kobaia”, “De Futura”, “Köhntarkösz”, “Hhai” y “Mekanik Destruktiw Kommandöh”. Más adelante, Magma grabó en estudio su primer material nuevo en 15 años, entre el 1º de septiembre y el 11 de noviembre de aquel año. Se publicó un disco sencillo de esas sesiones con los temas “Flöë Æssi” –la hija del mar– (2’58), escrito por Philippe Bussonnet y “Æktah” –el héroe– (5’52), debido a la pluma de Vander. La pieza de Bussonnet sonaba al grupo más clásico, mientras que la de Vander tenía resonancias más jazzísticas, por su fraseo, aún dentro de una clara identidad Magma. En este disco sencillo los músicos fueron Stella Vander, Isabelle Feuillebois y Bertrand Cardiet a las voces, James Mac Gaw a la guitarra, Emmanuel Borghi al piano, Philippe Bussonnet al bajo y Christian Vander a la batería,

canto y teclados.

El 13 de marzo de 2000 Vander grabó la breve pieza “Versets Nocturnes” para incluirla en *Korusz*, el disco de archivo que ha sido citado en varias ocasiones en el texto.

Magma – Theusz Hamtaahk – Trilogie au Trianon



El undécimo álbum de Magma, primero en 15 años, es un disco triple, también editado como vídeo y dvd, en directo grabado en mayo de 2000. Esta es la primera ocasión en que las tres partes de la Trilogía se editan de forma

conjunta. Es decir, el disco contiene unas versiones tremendamente excitantes de *Theusz Hamtaahk*, *Wurdah İtah* y *Mekanik Destruktiw Kommandöh*. Nada podemos añadir ya sobre esta música sin pecar de reiterativos, sólo reseñar que se trata de muy buenas versiones en una caja muy bien presentada. La formación que grabó *Mekanik Destruktiw Kommandöh* –la pieza con más músicos– fue la siguiente: Stella Vander (voz y percusiones), Isabelle Feuillebois (voz), Antoine Paganotti (voz y piano), Jean Christophe Gamet (voz), Julie Vander (voz), Claude Lamamy (voz), Benoît Gaudiche (trompeta), Yannick Neveu (trompeta), Fred Burgazzi (trombón), Ronan Simon /trombón), James Mac Gaw (guitarra), Emmanuel Borghi (piano), Philippe Bussonnet (bajo) y Christian Vander (batería).

El grupo no quedó inactivo después de esto, ya que fue preparando la grabación de su nuevo disco junto la presentación en directo de viejas y nuevas piezas, como su actuación en el famoso festival progresivo Nearfest –cuyo repertorio fue el formado por “Köhntarkösz Anteria”, “Mekanik Destruktiw Kommandöh”, “Ballet Slave” y un fragmento de “Theusz Hamtaahk” – o la gira por el sur de Francia que les acercó a la ciudad de San Sebastián en octubre de 2003 –donde se interpretó “Kobaia”, “Köhntarkösz Anteria”, “Mekanik Destruktiw Kommandöh” y “Ballet Slave” como bis–; con una formación que se ha mantenido

La discografía oficial sería la siguiente –todos los discos son de Seventh Records a menos que indique otra cosa:

Magma – *Magma* (doble)
Magma – *1001° Centigrades*
Univeria Zekt – *The Unnamables* (Musea)
Magma – *Mekanik Destruktiw Kommandöh*
Magma – *Köhntarkösz*
Christian Vander – *Wurdah Ýtah*
Magma – *Live – Hhaï* (doble)
Magma – *Üdü Wüdü*
Magma – *Attahk*
Magma – *Retrospektiw I – II* (doble)
Magma – *Retrospektiw III*
Magma – *Merci*
Magma – *Flöë Ëssi / Ëktah* (cd-single)
Magma – *Theusz Hamtaahk – Trilogie au Trianon* (triple)

Los discos citados de la serie AKT por orden serían:

Magma – *Concert 1971 Bruxelles – Théâtre 140* (doble)
Magma – *Mekanik Kommandöh*
Vander, Top Blasquiz, Garber – *Sons Document 1973*
Magma – *BBC 1974 Londres*
Magma – *Théâtre du Taur Concert 1975 Toulouse* (doble)
Magma – *Concert 1976 Opéra de Reims* (triple)
Magma – *Bobino 1981* (doble)
Magma – *Les Voix*

Los discos complementarios serían:

Magma – *Simples*
Magma – *Mythes et Legendes*
Magma – *Inédits*
Christian Vander – *Korusz* (doble)
Utopic Sporadic Orchestra – *Nancy 75* (Utopic)
Jannick Top – *Soleil D’Ork Inédits 74-76* (Utopic)
VanderTop – *Best on Tour 76* (Utopic)
VanderTop – *Paris 76* (Utopic)

estable, con pocos cambios, desde 1998.

Magma – K.A



El duodécimo álbum de Magma, primer álbum completo en estudio en 19 años, aunque dividido en tres partes, recoge una única composición, “Köhntarkösz Anteria”, grabada entre febrero de 2003 y octubre de 2004. Junto con el disco se

incluyen un folleto con las fotografías de los músicos y un libreto con las letras de la obra en Kobaïa, pero la única e importante referencia al contenido de la obra es una frase que está impresa en el digipack: “*La juventud atormentada de Köhntarkösz en busca de su destino. Mientras la Providencia ya guía sus pasos...*”. Esto es, por tanto y por fin, un fragmento completo de *Ëmëhntëht-Rë*. Es decir, esta música se compuso en los años 70, posiblemente entre 1972 y 1973, y ha tardado más de 30 años en ver la luz del día. Musicalmente es extremadamente similar a la trilogía *Theusz Hamtaahk* y a nadie le habría extrañado haber visto esto publicado junto a las grandes obras de Magma en los setenta, ya que no es inferior ni a *Mekanik Destruktiw Kommandöh* ni al propio *Köhntarkösz*, aunque se parece más a la trilogía que a su preludio. La formación que grabó este álbum fue la siguiente: Stella Vander (voz y percusiones), Isabelle Feuillebois (voz), Himiko Paganotti (voz), Antoine Paganotti (voz), James Mac Gaw (guitarra), Emmanuel Borghi (piano), Frédéric d’Oelsnitz (piano eléctrico), Philippe Bussonnet (bajo) y Christian Vander (batería, canto y percusión).

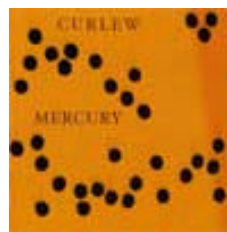
La evolución de Magma sigue. En las giras previstas para comienzos de 2005, los recitales se organizaron dando tres tandas de conciertos en cada ciudad: el primero sólo con piano y voces; el segundo sin voces, sólo el conjunto instrumental; y el tercero con el grupo al completo. Más adelante, con relación a una serie de recitales dados en el local Parisino Le Triton, se han reconstruido para la ocasión las diferentes formaciones del grupo, tocando cada una de ellas

adecuado– está formado por Nick Didkovsky –el genio detrás de Doctor Nerve– a las guitarras y otras perversidades, Hugh Hopper al bajo y el batería John Roulat, de Forever Einstein. Un poco al estilo del álbum de The Tangent, el trío no se reunió en un estudio de grabación sino que unos grabaron sus partes en Estados Unidos, y Hugh Hopper hizo lo suyo en Inglaterra. La verdad es que nada de eso se nota y todo fluye como si hubiera sido un grupo el que tocara en un mismo estudio. Con respecto a quien atribuir el disco, Didkovsky tiene una composición más que Hopper, y al ser él quien toca la guitarra solista la música tiende más hacia su lado, por así decirlo. Pero que nadie crea que este disco es como los de Doctor Nerve, ya que la simplicidad relativa de la formación de trío permite mucha más libertad de expresión al guitarrista; perfectamente secundado por una sección rítmica de lujo. Las piezas muestran una gran variedad estilística, RIO, ambientes siniestros, sonidos cabareteros, minimalismo delicado, alguna cualidad crimsoniana como en “Big Bombay”, etc. La típica encrucijada estilística del RIO contemporáneo.

No sabemos aún si este trío solo proseguirá su labor o si alguna vez se presentarán en directo, pero su hasta ahora único disco es una extraordinaria muestra de la vitalidad de sus componentes, sobre todo Hugh Hopper, que en los últimos años parece estar atareadísimo y nos tropezamos con él por todas partes. Yo encuentro este álbum muy recomendable.

Carlos Romeo

Curlew – Mercury (Cuneiform Records Rune 177 - 2003).



Curlew es el grupo del saxofonista George Cartwright y como tal lleva casi 25 años en la escena. Su música ha sido siempre un difícil compromiso entre el jazz y el rock, pero sin caer en rutinas “fusioneras”, ya que cuando se piensa en rock lo que viene a la mente es la facción más radical y avanzado del término. Éste ha sido el grupo que ha sido la sensación del *downtown* neoyorquino más vanguardista, agotando las localidades del prestigioso Knitting Factory. El grupo ha pasado por muchos cambios en su formación, por donde han pasado ilustres músicos como Tom Cora o Fred Frith, junto a Nick Skopelitis, Mark Howell, Pippin Barnett, Davey Williams o Chris Cochrane. El grupo que registró este

último disco es el formado por el propio Cartwright (saxos), Dean Granros (guitarra), Chris Parker (teclados), Fred Chalenor (bajo) –el otro bajista de Hughscore junto a Hugh Hopper– y Bruce Golden (batería). El contenido del disco son un total de nueve temas, de los cuales cinco son de Cartwright y el resto pertenecen a Golden (dos), Parker y Chalenor, oscilando entre los tres y los nueve minutos de duración.

Como sólo conozco parte de la discografía del grupo no puedo opinar del todo, pero me indican personas más expertas –como Chema Chacón– que este disco es comparativamente más flojo que otros. Bueno lo que yo opino es que esta idiosincrásica mezcla de jazz y rock, fuera de los clichés habituales del género, está muy bien y es recomendable. Puestos a sugerir, yo propongo que el lector consiga los discos del grupo *Live in Berlin y North America*.

Carlos Romeo

de King Crimson. El disco es un clásico en su estilo, muy próximo a lo expuesto por King Crimson en sus comienzos, pero sin ahondar en el lado oscuro del grupo. En un alarde de honradez Robert Fripp comentó que si *In the Wake of Poseidon* era la mitad del segundo disco de King Crimson, este disco era la otra mitad. Gran parte del contenido de este álbum se compuso mientras McDonald y Giles eran miembros de King Crimson y eso se nota. La pieza más larga y ambiciosa del disco, “Birdman” incluso tiene letras de Peter Sinfield. Creo que no es un mal momento para aprovechar la oportunidad y conocer esta obra; muy oportunamente reeditada con la puesta en marcha del a 21st Century Schizoid Band. Todas las piezas fueron escritas por McDonald, excepto “Tomorrow’s People” que es de Giles. La obra se grabó básicamente por el trío formado por Ian McDonald (voz, guitarras, teclados, vientos), Michael Giles (voz, batería y percusión) y Peter Giles (bajo), junto con otros músicos, incluso una orquesta, entre los cuales hay que señalar a Steve Winwood. Sólo hay cinco piezas: “Suite in C”, “Flight of the Ibis”, “Is she waiting?”, “Tomorrow’s People” y “Birdman”. Para mi gusto las más logradas son “Flight of the Ibis” y la muy extensa “Birdman”, la gran pieza del disco. Sinceramente, si al lector le gusta la música de los primeros tiempos de King Crimson, creo que encontrará motivos para deleitarse con este disco, aunque no es exactamente como la obra del grupo original.

Carlos Romeo

Michael Giles – *Progress* (Voiceprint - 2002).



Si la puesta en marcha de la 21st Century Schizoid Band ha coincidido oportunamente con la reedición del álbum de McDonald & Giles, lo que está claro es que ha propiciado la edición de este disco de Michael Giles, registrado en 1978 y nunca publicado hasta ahora. Y no salgo de mi asombro, porque el disco es muy, muy, muy bueno. Es una obra conceptual cuya temática es un viaje en tren por la campiña inglesa, compuesta por una sucesión de instrumentales y canciones registradas por muchos músicos, entre los que destacan entre otros Peter Giles y John Perry al bajo, Dave McRae a los teclados y Jimmy Hastings al saxo tenor. La pieza que la 21st Century Schizoid Band tocó en directo de este disco, “Progress”, encajaba perfectamente bien en el repertorio del grupo. Musicalmente, *Progress* es un desarrollo de lo hecho en McDonald & Giles, casi una secuela, pero que nos descubre a un Michael Giles como compositor de altura y multiinstrumentista. Por si esto no fuera poco, en los textos que acompañan al disco se menciona de pasada que hay otro álbum inédito de Giles grabado junto a Jaime Muir, Morris Pert y Simon Jeffes entre otros. Espero que no haya que esperar otros 24 años para que aquello vea la luz, si es que se finalmente se completaron las sesiones de aquel álbum. Siendo como soy, bastante crítico con las ediciones de archivo en ocasiones un tanto oportunistas de sellos como Voiceprint, hay que reconocer que el hecho de rescatar del olvido obras como ésta no tiene precio. Ya que en “su” época fue imposible editarla, menos mal que ha podido ser recuperada en nuestros días para nosotros.

Carlos Romeo



Bone – *Uses Wrist Grab* (Cuneiform Records Rune 176 - 2003).

Éste disco podría establecer el precedente del *Power Trio* aplicado a una estética RIO / Canterbury. Porque este supergrupo –no me imagino un apelativo más

su repertorio. Aún no sabemos si toda esta actividad tendrá como fruto alguna edición discográfica o en DVD.

Hay más información sobre Magma y todo aquello relacionado con Christian Vander en la página web de Seventh Records, www.seventhrecords.com. Sobre Jannick Top se puede consultar en www.utopic-records.com. En la discografía se ha incluido una lista de discos esenciales y otra de complementarios que no es la lista de todos los discos de Magma, ya que he omitido los sencillos en vinilo y algunos recopilatorios. Tampoco están incluidos los discos de Vander no analizados aquí, ni el proyecto de fusión con Top, Widemann y Lockwood, ni sus discos de solos de batería –en los que fue

engañado- ni sus propios tríos de jazz u otros proyectos. Los discos analizados no son difíciles de conseguir, a través de las páginas web citadas, o de Musea, o de distribuidoras como Wayside, o de vuestra tienda de discos habitual, que si trabaja con material progresivo podrá traerlos.

Este artículo está dedicado a nuestros amigos de Donostia, de tan feliz recuerdo, con los que coincidimos en octubre de 2003 para ver a Magma en directo.

Carlos Romeo

CHRISTIAN VANDER ALIEN QUINTET

En estos días, en concreto, el jueves 10, Viernes 11 y Sabado 12 de noviembre, Christian Vander estará tocando en el Café Concierto parisino Les Triton que se está convirtiendo en uno de los puntos más importantes y reseñables de la actualidad musical europea.

Formado por Christian Vander, en paralelo a Magma, a principios de los años 80 con el fin de rendir homenaje a los mejores representantes del jazz-rock americano (Jan Hammer, Tony Williams, Billy Cobham, Allan Holdsworth...), el Alien Quintet ha reanudado del servicio desde hace algunos meses con la vuelta al redil del extravagante Benoît Widemann, experto incontestable del Minimoog. Se completa a la nueva line-up, como se debe, por los tres pilares instrumentales de la formación actual de Magma, y promete música repleta de suntuosos pasajes instrumentales.

Un gran momento de música en perspectiva...

Este quinteto está formado por:

Christian Vander: Batería

Benoît Widemann: Teclados

Philippe Bussonnet: Bajo

James MacGaw: Guitarra

Emmanuel Borghi: Teclados

CAFÉ CONCERT / STUDIO D'ENREGISTREMENT LIVE

11 bis, rue du Coq Français - 93260 LES LILAS (Métro - Mairie des Lilas)

tel : 01 49 72 83 13 - fax : 01 49 72 83 11 - email : contact@letriton.com

CRITICA DE DISCOS

Trey Gunn – *Untune the Sky* (InsideOut - 2003).



Es evidente que para Trey Gunn comienza una nueva etapa en su desarrollo como artista. Después de casi diez años de pertenencia a King Crimson, incluidos todos los Projekts, y de 18 años de trabajar con Robert Fripp éste es el momento elegido por él para volar en solitario. También es el momento que él escoge para editar la primera antología sobre su obra. Hay tres temas de *One Thousand Years* (“Killing for London”, “Take this Wish” –en una mezcla alternativa– y “The Gift”), dos de *The Third Star* (“The Third Star” –en una mezcla alternativa– y “Arrakis”), tres de *The Joy of Molybdenum* (“Sozzle”, “Rune Song” y “Brief Encounter”), dos de *Raw Power* (“August, 1997” y “Puttin’ on the White Shirt”),

uno de *Live Encounter* (“The Glove), uno del disco conjunto con Bill Rieflin y Robert Fripp *The Repercussions of Angelic Behavior* (“Hootenay at the Pink Pussycat Cafe”) y el tema inédito “The Cruellest Month”. Los músicos que aparecen son Trey Gunn (Warr Guitar, Stick y voz), Bob Muller (batería, percusión y tabla), Alice (voz), Serpentine (voz), Dave Douglas (trompeta), Tony Geballe (sax y guitarras), Joe Mendelson (Warr guitar), Pat Mastelotto (batería), Bill Rieflin (batería) Y Robert Fripp (guitarra). El disco está francamente bien aunque para el que tiene todos los discos anteriores aporta poco, sólo un tema inédito y dos mezclas alternativas. Pero está bien. El quid de la cuestión es que se añade un DVD, con tres segmentos. Uno de ellos es una selección de los diarios de viaje de la Trey Gunn Band –un poco aburridos–. Otro, son montajes de vídeo para cuatro piezas: “The Cruellest Month”, “Indiera”, “Acquiring canopus” y “One Thousand Years (2nd traverse)”, no muy “allá”. Y el tercer grupo que es lo mejor con diferencia del DVD y de todo el disco, la posibilidad de ver en directo a la Trey Gunn Band (Gunn, Muller, Mendelson y Geballe) interpretando las siguientes piezas: “Kuma”, “Sozzle”, “Hard Winds”, “Gate of Dreams”, “Rune Song: the origin of Water”, “Brief Encounter” y “Arrakis”. Estas piezas están muy bien e incluso suceden cosas curiosas a veces, mientras los músicos tocan, “extraños sucesos” que no desvelaré. Si no se tiene ningún disco de Trey Gunn, se puede empezar por aquí.

Carlos Romeo

21st Schizoid Band – *Official Bootleg Volume 3 – Live in Italy* (SB003-2003).



En 2003 éste grupo ha publicado dos discos en directo, uno grabado con su formación original en Japón en 2002 y que acaba de publicarse, al que se añadirá un DVD, y el disco que es objeto de esta reseña.. Aunque supongo que a estas alturas la formación es conocida, paso enumerar los músicos: Mel Collins (saxos, teclados, flauta y voces), Peter Giles (bajo y voces), Jakko M Jakszyk (guitarra, flauta, teclados y voz solista), Ian McDonald (saxos, teclados, flauta y voz) y Ian Wallace (batería y voz). Casi todos los temas fueron grabados el 25 de marzo de

20 El Chamberlin

de noviembre de 1972 en Guilford, es superior a la del disco dedicado al *Zoom Club*, pero inferior a la del Beat Club, tercera edición del Club. Es un disco sencillo y sólo aparecen cuatro piezas: “Larks’ Tongues in Aspic, Part One”, “Book of Saturday”, la improvisación “All that Glitters is not Nail Polish” y “Exiles”. De este último tema sólo aparece el comienzo empalmado con un minuto o así de improvisación. Las dos primeras piezas demuestran que el grupo ha ido madurando su material en éste que era su camino hacia el álbum *Larks’ Tongues in Aspic*. Creo que lo más interesante es la larga improvisación “All that Glitters is not Nail Polish”, que muestra a la banda gloriosamente “desmadrada”, haciendo gala de una inventiva y unas ganas de hacer música con mayúsculas como pocas veces he tenido el placer de oír. La formación de King Crimson es la ya conocida formada por David Cross (violín, flauta, melotrón), Robert Fripp (guitarra, melotrón), John Wetton (bajo y voz), Bill Bruford (batería) y Jamie Muir (percusión). Un disco interesante.

Carlos Romeo

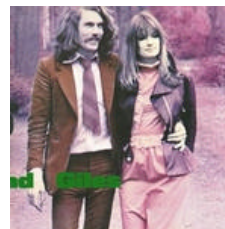
21st Schizoid Band – *Official Bootleg Volume 1* (SB 001 - 2002).



Basta con dar dos series de datos para hacernos una idea sobre este disco. En primer lugar los músicos: Mel Collins (saxos, teclados, flauta y voces), Michael Giles (batería), Peter Giles (bajo y voces) Ian McDonald (saxos, teclados, flauta, voces, voz y pandereta), y Jakko M Jakszyk (guitarra y voz). Los temas son los siguientes: “A Man, a City”, “Cat Food”, “In the Court of the Crimson King”, “Formentera Lady”, “Ladies of the Road”, “I Talk to the Wind” y “21st Century Schizoid Man”. Este álbum fue grabado en directo en el local de ensayos en agosto de 2002. Si la pregunta es ¿qué tal está? La respuesta es, pues muy bien,

señores. Lo cierto es que una vez que empieza el disco ya no andas preguntándote quién falta, aunque ya lo sabemos, porque tampoco se nota su ausencia (hablo de Greg Lake o Robert Fripp). El disco es muy bonito y muy recomendable. Los temas que son tratados con más libertad son los procedentes de *In the Wake of Poseidon* y *Islands*. Uno de los ejemplos más notables es “Cat Food”, con McDonald al piano. Con dos solistas natos como Collins y McDonald, Jakszyk no puede competir y se dedica sobre todo a ser el cantante, pero en las piezas donde puede brillar como guitarrista (“Ladies of the Road” y “21st Century Schizoid Man”) no desmerece del conjunto. En directo el grupo interpretaba “Epitaph” y fragmentos seleccionados de los discos de McDonald & Giles, Ian McDonald y Michael Giles. Esta banda esquizoide también grabó un recital en Japón en otoño de 2002 y se ha editado en DVD y CD, aunque aún no los hemos podido comprar. Con la nueva formación del conjunto, que incluye a Ian Wallace a la batería, el gran reto para esta banda es que el álbum con nuevas canciones que deberían preparar para el 2004, con Peter Sinfield, esté a la altura de este repertorio. Algo sobre lo que uno tendría dudas razonables. Volviendo a este disco en cuestión, éste no parece ser sólo un capricho para nostálgicos. La fuerza con la que se interpretan estas piezas demuestra que hay vida y ganas aquí. Esperemos para ver qué pasa.

Carlos Romeo



McDonald & Giles – *McDonald & Giles* (Virgin).

Por fin se ha reeditado este disco en formato compacto para todo el mundo, fuera del mercado japonés pero, además, no es una reedición de la hecha para aquél mercado, ya que el disco ha sido remasterizado por Ian McDonald y las mezclas son nuevas; inspirado oportunamente por las ediciones del trigésimo aniversario

El Chamberlin 29

del trabajo que se nos ha presentado es realmente excepcional. Hay que destacar a los productores David Singleton y Alex R Mundy por su trabajo. Lejos de presentar un concierto completo, de los cuatro que dio este ProjeKct (en un total de 8 pases), o de buscar fragmentos seleccionados, al estilo del *Live at the Jazz Cafe* (del cual sólo parecen en este disco unos cuatro minutos en el primer tema), lo que hay aquí es un trabajo muy serio de edición digital, donde se han recogido fragmentos de diversa procedencia para formar una pieza de música nueva y coherente. Hay un total de tres piezas, “Suite One”, “Suite Two” y Suite “Three”, de duración decreciente. La formación del grupo fue la compuesta por Robert Fripp (guitarra), Trey Gunn (touch guitar), Tony Levin (bajos y stick) y Bill Bruford (batería y percusión). Estas fueron las últimas sesiones del batería en un contexto crimsoniano, aunque ésta estupenda sección rítmica seguiría junta un tiempo en el proyecto BLUE. Bruford, que no concede un excesivo valor a lo logrado por este ProjeKct ha estado implicado en este disco ayudando en la mezcla de los dos últimos temas. La música oscila desde lo ambiental a improvisaciones de tono algo jazzístico que hacen de puente hacia el sonido de BLUE. Junto con momentos más abstractos o más obviamente crimsonianos. Yo me quedo con “Suite One” pero todo el disco es excepcional. Cuando uno piensa en al procedencia diversa de cada una de las secciones no puede dejar de maravillarse ante las posibilidades que un moderno estudio de grabación ofrece a artistas creativos.

Carlos Romeo.

King Crimson – *Live in Orlando 1971* (King Crimson Collectors’ Club, no. 23)



El KCCC ofrece nuevamente otro nuevo disco doble del grupo formado por Robert Fripp (guitarra y melotrón), Mel Collins (saxos, flautas y melotrón), Boz Burrell (bajo y voz) e Ian Wallace (batería y percusión). De hecho es el concierto posterior al segundo disco de la serie, registrado en Jacksonville y como tal también fue una de las fuentes para la confección del álbum *Earthbound*. Ceo que a estas alturas, y después de haber escrito en varias ocasiones sobre esta formación cualquier cosa sería muy reiterativa. Ya conocemos la calidad del repertorio y sabemos quienes son los músicos que integraban este grupo. El concierto fue fantástico, como era de esperar. El repertorio fue el siguiente: “Pictures of a City”, “Formentera Lady”, “The Sailor’s Tale”, “Cirkus”, “Ladies of the Road”, “Groom”, “21st Century Schizoid Man”, “Earthbound” y “Cadence and Cascade”. Efectivamente, éste fue el recital en el que se registró el tema “Earthbound” para el álbum del mismo nombre y que aquí podemos escuchar completo y como finalmente desemboca en “Cadence & Cascade”, un momento mágico. Una reflexión final, seis de los diez temas de este doble álbum forman parte ahora del repertorio de la 21st Century Schizoid Band, donde ahora coinciden Mel Collins e Ian Wallace. La comparación es interesante, porque más de 30 años después, ésta música retiene todo su poder y encanto.

Carlos Romeo.



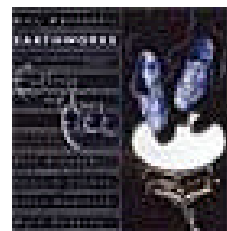
King Crimson – *Live in Guilford 1972* (King Crimson Collectors’ Club, no. 24)

El KCCC no ofrece una tercera edición de material grabado por la formación de quinteto con Jaime Muir. En este caso la calidad de la grabación, efectuada el 13

2003 en Forli, Italia, salvo la entrada, grabada cinco días antes y el último tema, que es una grabación de estudio. Tras un “Schizoid Intro” el grupo toca “A Man, a City”, la pieza de McDonald “Let There be Light” –de su disco en solitario *Drivers Eyes*–, “In the Court of the Crimson King”, “Ladies of the Road”, una improvisación seguida de “Sailor’s Tale”, “Birdman” (solo un fragmento) –del disco de McDonald & Giles– y “Epitaph”. Finalmente se incluye un instrumental nuevo, escrito por Jakko Jakszyk, llamado “Catleys Ashes”. Las versiones en directo de los clásicos del repertorio de King Crimson son estupendas, muy parecidas a aquellas que pudimos disfrutar en su actuación madrileña. Con relación al primer disco del grupo se han añadido “Sailor’s Tale” y “Epitaph”, que se interpretan a la altura de la fama de las canciones originales, estupendamente. Las piezas añadidas encajan perfectamente en el repertorio, como es el caso de “Let There be Light” –con letra de Sinfield– que era ya el tema más crimsoniano del disco de McDonald; o el fragmento de “Birdman”, que se suele tocar en los bises. La última pieza es un instrumental con tendencias jazzrockeras, que al menos me sorprende, ya que los discos de Jakszyk están más orientados al pop sofisticado; pero es una sorpresa en todo caso agradable. En directo este tema encajaba perfectamente en el recital sin distorsionarlo, con un punto de modernidad que me hace concebir fundadas esperanzas hacia el futuro del grupo. Me repito casi literalmente con este comentario, esto no es sólo un capricho para nostálgicos, sino que tiene algo más, la semilla de algo grande. Espero no equivocarme.

Carlos Romeo

Bill Bruford’s Earthworks – *Footloose & Fancy Free* (DGM 0201 – 2002)



Este es un doble disco en directo que recoge 14 temas, desarrollados a lo largo de 2 horas, e interpretados por la formación ya extinta de Earthworks formada por Patrick Clahar a los saxos –ya no está en el grupo–, Steve Hamilton al piano, Mark Hodgson al contrabajo y Bill Bruford a la batería. Es el momento de recordar aquí que este Earthworks tiene poco que ver con el grupo que formara Bruford en los años 80. Aquél tenía la intención de introducir la percusión electrónica en los circuitos jazzísticos como un instrumento “serio”, más allá de las banalidades del pop. Pero el Earthworks actual tiene como objetivo establecer a Bill Bruford como un batería acústico “creíble” en el contexto jazzístico. Creo que grupos con objetivos tan dispares deberían haber recibido diferentes nombres, pero como no ha sido así, resumiendo podíamos decir que Earthworks es el grupo de Bill Bruford. En paralelo con este doble álbum se comercializó un DVD con un recital distinto de la misma formación. Prosiguiendo con la ruta emprendida con su disco *If Summer Had it’s Ghosts* y a través de los discos del grupo *A part and yet apart* y *The Sound of Surprise*, siendo este último una obra superior al disco inicial, hemos podido asistir a la transformación de nuestro percusionista en un voluntarioso jazzman. Cinismos aparte, su manera de tocar ha ido ganando swing y estos discos muestran una clara progresión hacia los fines propuestos. Aunque el amor de Bruford hacia el jazz y su influencia es algo que es notorio desde el primer disco de Yes, es ahora cuando ha querido ser lo que siempre anheló. El resto de los músicos está muy bien en su cometido, supeditados a las ideas de su líder. En este disco hay versiones de piezas hay versiones de todos los álbumes citados, aunque la base del repertorio son los dos discos del nuevo Earthworks, así como recuerdos al disco de Bruford y Levin *Upper Extremities* y al Earthworks original. A pesar de lo dicho, creo que el Bill Bruford más excitante podía encontrarse en B.L.U.E., en King Crimson o en el Yes original; pero no en este grupo, que estilísticamente es un callejón sin salida. La decisión de meterse en esa situación fue suya, a fin de cuentas.

Carlos Romeo

Terry Bozzio, Pat Mastelotto – *Bozzio / Mastelotto* (2002).

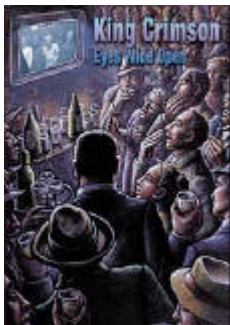


Este disco es muy sencillo de comentar. Es el resultado de recoger una serie de improvisaciones de los dos baterías en un álbum. Desde luego, Mastelotto es una caja de sorpresas, y cosas como estas, más su labor en el King Crimson actual me hacen pensar que es la segunda fuerza creativa en el grupo, sólo superado por Fripp y por delante de los demás. Terry Bozzio también es un músico sobradamente conocido para el público progresivo. No deben esperarse aquí simples duetos de batería. Los dos músicos utilizan una amplia panoplia de instrumentos de percusión que proporcionan un gran abanico de sonoridades y timbres, que le da una gran variedad a la música aquí contenida. Repito, son

improvisaciones, y este hecho proporciona una gran atmósfera al trabajo, pasando por encima de las pequeñas imperfecciones formales que un producto gestado así podría contener. El lenguaje musical incluye referencias a la música clásico contemporánea –en concreto Olivier Messaien, como me ha apuntado un amigo mío– con ciertos elementos étnicos. Muchas piezas comienzan con ritmos más o menos sencillos, que se van complicando. No hay rock aquí, sino investigación sonora en marcha. Es obvio que el interés es máximo para quien guste de la música hecha con instrumentos de percusión, que no saldrá defraudado, creo. No se busque aquí a King Crimson, UK, etc.

Carlos Romeo

King Crimson – *Eyes Wide Open* (Sanctuary - 2003).



No es casual, sabiendo lo que ha pasado en King Crimson, que con este DVD nos encontremos una especie de excelente resumen de todo lo hecho por el doble dúo. Una especie de testamento visual de esta formación concreta. Como sabemos el grupo estaba formado por Robert Fripp (guitarra y soundscapes), Adrian Belew (voz, guitarra y teclado), Trey Gunn (touch guitar) y Pat Mastelotto (batería y percusión). El DVD es doble y presenta dos conciertos muy diferentes.

El primero es un resumen de un recital dado en Tokio el 16 de abril de 2003, muy similar en contenido al concierto que se pudo ver en Madrid unos meses después. Grabado de forma maravillosamente profesional se incluye un soundscape introductorio de Fripp seguido por los temas “The Power to Believe I: A Capella”, “Level Five”, “ProzaKc Blues”, “The ConstruKction of Light”, “Happy with what you have to be happy with”, “EleKtriK”, “One Time”, “Facts of Life”, “The Power to Believe II (Power Circle)”, “Dangerous Curves”, “Larks’ Tngues in Aspic, Part IV”, “The Deception of the Thrush” y “The World’s My Oyster Soup Kitchen Floor Wax Museum” en excelentes versiones; aunque para mí el punto álgido sea “The Power to Believe II (Power Circle)”. Los complementos son un poco pobres, ya que se trata de fragmentos de las pruebas de cámara y sonido del concierto, única oportunidad de escuchar y ver, de forma incompleta, la pieza “Eyes Wide Open”. El contenido de audio de este disco se ha publicado aparte, recientemente, bajo el nombre de *EleKtriK*. Las piezas tienen en ocasiones pequeños detalles que la diferencian de versiones ya conocidas, como el comienzo de “The ConstruKction of Light” o el interludio de soundscapes en “One Time”.

El segundo ofrece el último recital del grupo en la Gran Bretaña, en Londres, el 3 de julio de 2000.

hay. Y esta es una de las raras ocasiones que vamos a tener para comprobar como sonaba el grupo formado por Robert Fripp (guitarra y melotrón), David Cross (violín, flauta y melotrón), John Wetton (bajo y voz), Bill Bruford (batería) y Jaime Muir (percusión). Y eso no tiene ningún precio. ¡Lástima que no haya grabaciones mejores!. A pesar de las dificultades es un ejercicio curioso y estimulante escuchar estas versiones de temas que tan bien conocemos en este momento de su evolución. Apreciarse las diferencias, a veces notables otras no, con sus versiones definitivas –en la medida en que una canción del King Crimson del período 72-74 puede ser considerada como definitiva–. Otro motivo de regocijo son cosas como la improvisación “Zoom Zoom”, que dura más de 40 minutos de una libertad de escándalo, con ideas que darían para discografías enteras, etc. No voy a engañar a nadie, hay que acostumbrar el oído al sonido pobre de la grabación, pero luego, ésta tiene sus recompensas.

Carlos Romeo

King Crimson – *Champaign-Urbana Sessions 1983* (King Crimson Collectors’ Club, no. 21)

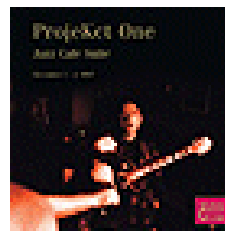


De vez en cuando el KCCC edita discos que uno podría considerar esenciales y éste es uno de ellos. Si se conoce la vida de King Crimson en los años 80, se sabe que el año 1983 y que el camino que recorrió para la construcción del álbum *Three of a Perfect Pair* fue especialmente tortuoso. La formación era la compuesta por Adrian Belew (guitarra y voz), Robert Fripp (guitarra), Tony Levin (bajos y stick) y Bill Bruford (batería y percusión). Las grabaciones recogidas aquí muestran como un montón enorme de buenas ideas no lograban cristalizarse en nuevos temas. Reconocemos fragmentos que luego aparecerían en “Industry” o ideas recogidas o no, pero relacionadas con otras piezas, como

“Larks’ Tongues in Aspic, Part Three”, como el dúo de Bill Bruford y Robert Fripp “Robert and Bill”. Hay esbozos de un tema que luego se llevaría Adrian Belew para su segundo disco, “San Francisco”, y una hermosísima pieza jamás recuperada, como “Robert’s Ballad”, e incluso caminos nunca más transitados, como “Sequenced” que más bien suenan a Heldon. En otras ocasiones la referencia es Tony Levin (“Tony bass riff” o “Steinbeger melody”). Para aquellos que piensan que el cuarteto de los 80 no era más que un grupo de pop rock, un King Crimson desnaturalizado, deberían darse un paseo por estas grabaciones y echar un vistazo al lado oculto de esta época para poder valorarla. Este disco hace muy buena pareja con *Nashville Rehearsals*, también del KCCC y también instrumental, grabado 14 años después en circunstancias similares, pero que no desembocaron finalmente en un nuevo disco. En el caso que nos ocupa ahora, se tardó un año en conseguirlo.

Carlos Romeo.

ProjeKct One – *Jazz Cafe Suite* (King Crimson Collectors’ Club, no. 22)



Es obvio que el KCCC crea, de hecho, una discografía paralela a la *oficial* para King Crimson. Quizá donde se vea con más claridad este hecho es con los hasta ahora tres discos dedicados a los diversos ProjeKts. Grabaciones que en mi opinión superan en interés y calidad a sus correspondientes discos *oficiales*. Bien, dicho esto, la verdad es que en este caso concreto que nos ocupa la calidad

disco es la actuación en Hyde Park. El resto forma un bonito complemento y te enteras que se pensó en este disco como 5º volumen de *Epitaph* –no hubiera estado nada mal, por cierto–, entre otras cosas. La versión de “21st. Century Schizoid Man” pura arqueología, no por la calidad de sonido que es buena, sino por el hecho de atrapar una instantánea de una pieza no acabada en perfilar, en estudio. De más interés “académico” que estrictamente musical, es un buen añadido al disco.

Carlos Romeo

King Crimson – *Live in Nashville 2001* (King Crimson Collectors’ Club, no. 19)



Los días 8 y 9 de noviembre eran el inicio de una nueva gira de King Crimson, como doble dúo. Este disco recoge temas grabados en estas dos actuaciones. Ha que entender que la publicación de un álbum del KCCC como éste formó parte la preparación del público de King Crimson ante el futuro *The Power to Believe*. Así junto a temas que no se habían interpretado en la gira de 2000 y por lo tanto no estaban incluidos en *Heavy ConstruKction*, como “Thela Hun Ginjeet”, “Elephant Talk” o “Red”, nos encontramos con nuevas versiones de temas ya adelantados en *Level 5* junto a novedades en el repertorio. Esos temas recientes eran “Dangerous Curves”, “Level Five”, “EleKtriK” y “Virtuous Circle”, aunque la única novedad real fuera la de “EleKtriK”. Las demás piezas también pertenecen al repertorio original del doble dúo, como “The ConstruKction of Light”, “ProzaKc Blues” y “Larks’ Tongues in Aspic, Part IV”. Es decir una mezcla de material nueva, incluso novísimo, junto con recuperaciones del pasado y nuevos clásicos del repertorio. El grupo, formado, como es sabido por Adrian Belew (guitarra y voz), Robert Fripp (guitarra), Trey Gunn (touch guitar) y Pat Mastelotto (batería y percusión), se manifestó a la altura de las circunstancias. Es decir, magnífico. Puede opinarse que este disco aporta poco a lo ya conocido, pero yo creo que su edición responde a un momento concreto de la evolución del grupo. Algo así como decir: -Vamos a ver como reaccionan ante esto en los foros, para ayudar a decidir-. Yo hubiera preferido un concierto completo, pero eso ya es entrar en lo personal. Evidentemente, a la vista de lo ya editado y de lo que se tiene noticia acerca de su publicación, esta formación del grupo, junto con la del doble trío va a ser la más documentada de la historia de King Crimson.

Carlos Romeo

King Crimson – *Live at the Zoom Club, Bremen 1972* (King Crimson Collectors’ Club, no. 20)



Ésta es una de las grabaciones con más interés documental de las editadas por el KCCC. Este disco nos presenta el primer recital dado por la formación del grupo con quinteto con Jaime Muir. Este doble álbum contiene todo el material que irá a formar parte del álbum *Larks’ Tongues in Aspic*, todavía algo inmaduro, bocetos de temas futuros, así como extensísimas improvisaciones, que son de lo mejor del disco. El sonido no es perfecto, pero se pudo conseguir la cinta original de la cual se han ido publicando diferentes discos piratas a lo largo del tiempo. Se ha hecho con ella lo que se ha podido y el resultado es simplemente audible, aunque ha sido muy criticado en los foros. Pero que se le va a hacer, hay lo que

Grabado por Bootleg TV, la calidad de imagen es inferior, pero el contenido es espléndido. Hay que aclarar aquí que cada vez que se ve el concierto es diferente ya que en cada ocasión las dos improvisaciones son distintas (de un total de seis posibles), algo que también sucede con “The Deception of the Thrush” (hay tres opciones distintas). El recital se desarrolló a través de las siguientes piezas: “Into the Frying Pan”, “The ConstruKction of Light”, “VROOOM”, “One Time”, la primera improvisación, “Dinosaur”, “The World’s My Oyster Soup Kitchen Floor Wax Museum”, la segunda improvisación, “Cage”, “ProzaKc Blues”, “Larks’ Tongues in Aspic, Part IV” –interpretada con la coda cantada–, “Three of a Perfect Pair”, “The Deception of the Thrush”, “Sex, Sleep, Eat, Drink, Dream” y “Heroes”. El material añadido es justamente el conjunto de improvisaciones y de versiones de “The Deception of the Thrush”. Su presencia, y el elemento de azar que existe en la reproducción, hace que se note cuando hace el cambio, se pierde fluidez y continuidad.

Como se ve hay varios temas repetidos, pero eso no importa demasiado, hay variaciones en la interpretación que hacen agradable el compararlas. Primero una banda “madura” –Tokyo– junto con otra más “juvenil” –Londres–. En resumen, una excelente excusa par pasar toda una tarde sábado viendo a King Crimson en directo: por otro lado, se anuncia para 2004 la reedición de los vídeos de los años 80 en DVD, remasterizados.

Carlos Romeo

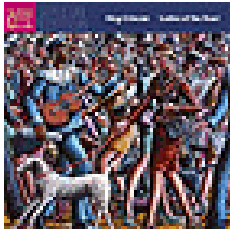
King Crimson – *Happy with What You Have to be Happy With* (Sanctuary - 2002).



Por motivos que ignoro, la distribuidora española del sello Sanctuary se resistió o se retraso mucho a la hora de distribuir este disco entre nosotros, aunque si hizo llegar copias promocionales a la radio. King Crimson hace cosas inesperadas con este EP, ya que si se esperaba por nuestra parte una especie de *VROOOM*, este disco no ejerce esa función en absoluto. Casi estaría por decir que incluye aquello que no encaja en *The Power to Believe*. Hay cuatro temas centrales. “Happy...” es una versión con una mezcla diferente del tema del mismo título que se encuentra en el último disco de estudio del grupo y suena como una extraña mezcla de Tool y Beatles. Me dejó muy frío la primera vez que lo escuché. “Eyes Wide Open” que aquí aparece en una versión acústica, también forma parte del nuevo álbum y es el típico tiempo medio belewiano, una canción muy bonita, pero tampoco es la versión definitiva. “Potato Pie” es un blues crimsoniano, sin más. Por último se ofrece una toma en directo sacada del KCCC 19 de “Larks’ Tongues in Aspic, Part IV”. Hay otros seis temas, muy breves, que en su mayoría son haikus de Adrian Belew, junto a un instrumental de percusiones y un pequeño soundscape. Después del último haiku hay un collage no acreditado llamado “Einstein’s Relatives” obviamente ensamblado por Adrian Belew, por momentos muy curioso. La impresión que tuve, en principio, es que más que un disco de King Crimson, éste parecía un trabajo de Adrian Belew. Mi perspectiva cambió, y mejoró mi apreciación, al conocer *The Power to Believe*. Este EP no sólo nos presentaba aquello que no iba a estar en el “larga duración” sino que nos proporcionaba pistas sobre el contenido del disco con los haikus e interludios diversos que, en otras versiones –las definitivas–, aparecen en el álbum. Ambas grabaciones, íntimamente relacionadas, forman un extraño binomio y éste disco, no es que sea inferior, es simplemente “otra cosa”, un aperitivo previo al banquete.

Carlos Romeo

King Crimson – *ladies of the Road* (DGM 0203 - 2002)



Este doble álbum aparece como una edición especial del KCCC abierta a todos los públicos y que ofrece material del grupo formado por Robert Fripp, Mel Collins, Boz Burrell y Ian Wallace. El origen de estas grabaciones, con pocas excepciones, proviene en su mayor parte de cuatro de los cinco discos publicados por el KCCC con material de este período. El primer compacto contiene tomas de “Pictures of a City”, “The Letters”, “Formentera Lady”, “The Sailor’s Tale”, “Cirkus”, “Groom”, “Get thy Bearings”, “21st. Century Schizoid Man” e “In the Court of the Crimson King”. Se avisa que “Formentera Lady” está abreviada, pero no es el único tema resumido que nos podemos encontrar en este doble

álbum. El segundo disco es un collage de más de 50 minutos de duración de diversos solos de guitarra y saxo extraídos de varias interpretaciones de “21st. Century Schizoid Man” y se titula *Schizoid Men*. El resultado es bueno pero a mí se me antoja insuficiente. Creo que hubiera sido mejor haber usado el concierto de Detroit como base, añadiéndole algunos temas de las otras referencias para conseguir un disco que diera una imagen fidedigna de este grupo. Creo que se podría haber hecho un disco mejor con el material disponible de esta época poco valorada hasta ahora de King Crimson. El disco *Schizoid Men*, podría haberse dejado para la venta en exclusiva en Internet o en los conciertos. No obstante, en sí, sin atender a lo que hubiera podido ser, el disco es bueno. Si no hubiera mutilado el repertorio o abreviado los temas, hubiera sido muy bueno, sin duda alguna.

Carlos Romeo

King Crimson – *The Power to Believe* (Sanctuary - 2003).



Ahora que sabemos lo que ha pasado con el grupo es aparentemente más fácil escribir sobre éste disco. Podríamos decir que es la culminación del doble dúo, ahora que ya no existe y es historia. Lo que sí sucede es que hay una gran diferencia entre los dos discos de estudio de esta formación de King Crimson. Si *The ConstruKction of Light* respondía al reto de crear un disco de estudio en unos meses; *The Power to Believe* se ha creado después de presentar el material que lo forma en directo, durante varias giras, y éste se ha transformado y crecido en los conciertos, hasta que ha visto su puesta de largo en éste álbum. De no haber existido los discos “intermedios” como *Level 5*, el KCCC 19 y el EP *Happy with*

what you have to be happy with creo que el impacto sobre su público hubiera sido mayor. Es decir, parte de todo esto ya lo conocíamos, mientras maduraba. Hay otra cuestión. Creo que éste es el único disco que puede satisfacer a las dos facciones en que se divide el público del grupo. Por un lado los nostálgicos setentistas y aquellos que asumen la modernidad y la presencia de Adrian Belew sin problemas. Yo no me encuentro en esas posiciones ya que considero que la obra del grupo, obviamente dividida en ciclos y etapas, es sólo una. De hecho es un proceso que sigue su camino. Y digo esto de la “reconciliación” ya que es un disco que recuerda mucho a *In the Wake of Poseidon*, tanto estructuralmente como en el contenido de algunas piezas. Además, creo que es el mejor disco del grupo en mucho tiempo y sería fácilmente una obra maestra si no fuera por dos temas que lo lastran, en mi opinión. Podría preguntarse si hay muchas diferencias entre lo ya conocido previamente y lo finalmente grabado, y desde luego las hay, sobre todo el trabajo que ha hecho la sección rítmica. El disco se abre con “The Power to Believe I: A Capella” una breve intro al estilo de “Peace a Beginning” en la que suena la voz vocoderizada de

Belew, que sirve como preludio a “Level Five”. El último eslabón de la cadena de los Larks’ Tongues in Aspic. Es un instrumental potentísimo en el que las dos guitarras se desenvuelven con total independencia de la sección rítmica, en una extraordinaria polifonía eléctrica. Le sigue un tema que es el último eslabón de la balada crimsoniana, “Eyes Wide Open”, en su versión eléctrica. Un hermoso tema “marginado” por Fripp, que lo retiró del repertorio en directo del grupo. Luego aparece un complejo instrumental que, aunque siento que es el eslabón final de una serie que empezaría con “Suite No. 1”, pasaría por “Fracture” y “FraKctured” y terminaría aquí, en realidad no se parece excesivamente a las piezas citadas, salvo por la complejidad de las dos últimas. La siguiente canción, “Facts of Life” tiene un preludio breve, extraído de unas improvisaciones del grupo. El tema en sí es una canción de lo más metálico que hizo esta formación. A pesar del protagonismo de la guitarra de Fripp, a mí la pieza me dice más bien poco. Es que en este disco concreto del grupo lo mejor son los instrumentales. Al semifiasco del tema precedente le sigue una pequeña maravilla que se llama “The Power to Believe II”, que es en lo que se ha convertido “Virtuous Circle” y aquí sí que se notan los cambios, a mejor, desde *Level 5*. Sonoridades étnico percusivas con un Fripp sobresaliente y la reaparición del vocoder de Belew. Probablemente lo más arriesgado del álbum, y de lo mejor. Le sigue otra de las piezas felices, el tremendo *in crescendo* de “Dangerous Curves”, tema que en directo adquiere dimensiones temibles por la intensidad de la pieza. Obviamente, trae a la mente “Devil’s Triangle”. Después de esto la nota baja con “Happy with what you have to be happy with”, el metal prog crimsoniano en versión Belew, en este momento y a diferencia de “Facts of Life”, de obvia raigambre frippiana. No puedo aportar nada más salvo reiterar el lugar común en que se ha convertido el compararlo con un cruce entre Tool y Beatles. En la recta final nos encontramos “The Power to Believe III”, que no es más que la primera parte de “The Deception of the Thrush” al que se ha sustituido la voz de T. S. Elliot por el vocoder de Belew. Aunque no está mal, es mejor “The Deception of the Thrush”, que es la pieza que se toca en directo. Finalmente el disco termina con “The Power to Believe IV: Coda”, que es un soundscape de Fripp, bellísimo, al que se ha superpuesto la voz de Belew, para terminar el disco al estilo del “Peace – an end”. Y eso es todo. Este es el mejor disco del grupo en mucho tiempo y la obra definitiva del doble dúo (Fripp, Belew, Gunn y Mastelotto), que ya es historia. Dejando a parte el papel de Fripp, indiscutible, creo que la persona más creativa del grupo es su batería, Pat Mastelotto. Esperemos el futuro con confianza.

Carlos Romeo

King Crimson – *Hyde Park 1969* (King Crimson Collectors’ Club, no. 12)



Por fin fue editado este disco, largamente esperado por mí y supongo que por todos los demás seguidores de King Crimson interesados en las ediciones del Club de Coleccionistas de King Crimson (KCCC). Este disco nos presenta el recital dado en Hyde Park el 5 de julio de 1969 por la formación original del grupo. Un recital de algo menos de 40 minutos en el que el grupo fue desinhibiéndose con el paso de la actuación. Debido a las presiones por la falta de tiempo la actuación muy comprimida con una versión “de bolsillo” de “Epitaph” unida a la secuencia formada por “Mantra”, “Travel Weary Capricorn” y “Mars”. Los otros temas interpretados fueron “21st. Century Schizoid Man”, “In the Court of the Crimson King” y “Get Thy Bearings”. El disco se completa con parte de la conversación, entre todos los miembros del grupo y los *roadies*, que tuvo lugar el 15 de marzo de 1997, durante la presentación de *Epitaph*; y una versión instrumental de “21st. Century Schizoid Man” registrada el 12 de junio de 1969 en los estudios Morgan de Londres, una joya que antes no se había podido escuchar. La formación del grupo es la ya conocida por todos: Ian McDonald (viento, melotrón y voz), Robert Fripp (guitarra), Greg Lake (voz y bajo) y Michael Giles (batería y voz). Lo mejor de este